



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***“La Casa de Cultura Oaxaqueña, un primer acercamiento a las artes y oficios
para una comunidad de artistas”***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Linda Janette Martínez Domínguez

Matrícula No. 99328220

Comité de Investigación:

Director: Dr. Eduardo Vicente Nivón Bolan

Asesores: Lic. Ana Virginia Pérez Mora

Mtro. Leonardo Tyrtania Geidt

México, DF

Diciembre 2004

Agradecimientos

A todas las personas que colaboraron conjuntamente para la realización de este trabajo tan importante en mi vida:

Profesores, por regalarme sin precio todos sus conocimientos;

Informantes, por concederme su valioso tiempo;

Amigos, por compartir por mucho tiempo sus vidas con la mía;

a Jason por estar siempre presente;

a toda mi familia por su interés y cariño

y especialmente a mis amados padres y mis adorados abuelitos por su gran apoyo en todos los aspectos y su enorme entusiasmo para ayudarme a salir adelante en todo momento.

**“La Casa de Cultura Oaxaqueña, un primer acercamiento a las artes y oficios
para una comunidad de artistas”**

Índice	página
Introducción: justificación y planteamiento de la investigación	3
Capítulo 1. Casas de cultura en México	10
1.1. Acerca del modelo o concepto de Casa de Cultura	11
1.2. Algunas limitantes que obstaculizan su gestión	14
Capítulo 2. Marco general sobre la ciudad de Oaxaca	18
2.1. Identidad de una comunidad artística como una parte que justifica la demanda de público en la Casa de Cultura Oaxaqueña	19
Capítulo 3. Casa de Cultura Oaxaqueña (CCO), antecedentes	24
3.1. De cómo se organiza esta Casa de Cultura	25
3.2. El lugar, como telón de las artes	26
3.3. Partiendo del punto de la socialización	29
Capítulo 4. Tres puntos nodales de investigación y análisis para este tema: producción, circulación y consumo cultural	31
4.1. Producción	31
4.1.1. Gestores y profesores como agentes responsables de la creatividad y desarrollo de los planes y programas	31
4.2. Circulación	35
4.2.1. La libertad de los “talleres libres” de la CCO	36
4.2.2. Los costos por la cultura	37
4.2.3. Eventos culturales permanentes y periódicos de la CCO	37
4.2.4. Difusión cultural y medios masivos de comunicación	38
4.3. Consumo	43
4.3.1. Satisfacción de los interesados	43
4.3.2. Continuidad: los presentes	44
4.3.3. Deserción: los ausentes	45
Capítulo 5. Centros de Extensión Cultural (CEC) de la CCO. Tres casos	47
5.1. Un proyecto, nueve rupturas; por un conflicto, o como una prioridad	48

5.2. CEC “El Retiro”	50
5.3. CEC “Agencia Santa. Rosa”: Antecedentes, producción, circulación y consumo cultural	52
5.4. Además, e-México	56
5.5. Biblioteca Municipal Dr. Jorge Pérez Guerrero	58
<i>Capítulo 6. Consideraciones finales</i>	62
Bibliografía	69
Anexo fotográfico	70

Introducción: justificación y planteamiento de la investigación

En este trabajo quiero exponer el impacto de las actividades de la Casa de Cultura Oaxaqueña en su sociedad o, más precisamente, en el medio cultural oaxaqueño. Considero que su influencia se ejerce en varios niveles. En primer lugar en el aspecto ideológico, entendiéndolo por Ideología la promoción de valores, actitudes o ideas no justificadas racionalmente con suficiencia pero que colaboran en el fortalecimiento del orden social y político de la entidad. Otro ámbito de influencia es el impulso al desarrollo artístico de niños y jóvenes, prioritariamente, mediante la iniciación artística la cual es un tipo de educación no formal –en el sentido de que no busca la profesionalización del alumno- que se propone promover la sensibilización y desarrollo de actividades creativas, la capacidad de apreciación artística y el reconocimiento a la cultura local. Por último, pienso que la Casa de Cultura de Oaxaqueña (en adelante CCO) participa en el desarrollo de una política cultural promovida desde el aparato de gobierno, principalmente en el terreno de la defensa y reproducción de las formas tradicionales de expresión cultural. Me interesa observar si la Casa sirve de mediadora con la “alta cultura” y el arte contemporáneo y, en todo caso, bajo qué forma, sea en plan crítico, de apertura o de marginación.

Para esto me apoyo en un estudio etnográfico realizado en la Casa de Cultura Oaxaqueña (CCO) durante dos periodos trimestrales: junio-agosto del 2002 y enero-marzo del 2003.

Uno de mis intereses iniciales era conocer la manera de gestionar los proyectos de la Casa y si satisfacían o no los intereses de sus públicos y de la sociedad en general. Más tarde me di cuenta que la Casa es una pieza importante en el esquema de acción de gobierno del estado. Tiene una presencia notable en la comunidad y participa en los eventos culturales más relevantes. Además ha logrado una difusión importante a través de los medios masivos de comunicación. En ese sentido esta casa de cultura es diferente a las del resto del país.

También me pareció importante el discutir cómo afecta y a la vez es afectado el trabajo de la casa por el “ambiente” cultural oaxaqueño. Me refiero al modo

especial que tienen los promotores artísticos de insistir en la estrecha vinculación de la vida cotidiana de los habitantes del estado con el arte o el campo artístico. Esto se observa constantemente cuando asignan a los oaxaqueños o a “Oaxaca” una especie de dote artística innata. Me interesa saber si este aliento, en apariencia natural, es resultado de una política cultural o premisa de la misma.

Para conocer la política cultural de la CCO, ha sido necesario partir a la indagación y conocimiento de la gestión, de esta forma las siguientes tres categorías se desarrollan y organizan el trabajo: producción, circulación y consumo cultural en la CCO.

En *producción* se establecen las primeras cuestiones que tienen que ver con la política cultural, la manera en que ésta se refleja al gestionar los planes, programas y proyectos creados en la CCO. Para fines de este trabajo voy a entender por “política cultural” el:

Conjunto de orientaciones o directrices que rigen la actuación de la sociedad en el campo de la cultura, la política cultural siempre adquiere forma a partir de una concepción particular de la cultura... es una respuesta a la dinámica de la visión social de las realidades y fenómenos culturales. (Tovar y de Teresa, 1997: 87)

A continuación desarrollo algunas ideas sobre gestión cultural en las casas de cultura. Para guiar al lector en los principales conceptos que se manejarán a lo largo del trabajo enuncio lo siguiente:

Gerenciar es tomar unas ideas, unas instituciones, unas iniciativas, unos sentimientos y convertirlos en propósitos, luego de aplicarles una serie de recursos y de administrarlas a través de determinadas acciones organizacionales [...]. Favorecer la traducción de esos propósitos en bienes, servicios o conocimientos. (Morrison; 1988:45)

Mi interés por conocer la forma de gestionar en la CCO los proyectos y programas, es básicamente para saber si existe en su proceder el concepto de gestión cultural, tal y como señala el párrafo anterior, es decir, si se desarrolla en todos los

sentidos implícitos en el concepto, ya que en la medida que ésta se lleva a cabo se verán los resultados dentro de la sociedad o comunidad a la que pertenezca la casa de cultura –sea cual fuere-. Elegí también el siguiente concepto porque se presta para descifrar el papel de la gestión de la CCO, de acuerdo a los lineamientos que enmarca:

La gestión cultural es la que se dedica a construir sentidos que transformen, dignifiquen, mejoren, humanicen continuamente la vida de los ciudadanos y las ciudades... el objeto de la gestión es ayudar a restablecer el delicado equilibrio del ciclo de una vida cultural, compleja y rica, en nuestras ciudades, para el crecimiento de los ciudadanos. (Puig Picart: 2000:10)

Dentro de categoría de *producción* y gestión entran dos actores primordiales, los profesores y el gestor como tal. En esta cuestión quiero indagar acerca de los criterios que se utilizan para impartir educación artística dentro de la CCO, por ejemplo: Profesionalismo de los maestros, o sea, el perfil con que cada profesor cuenta, nivel de estudios, técnicas, experiencia para desempeñar su trabajo, así como las ambiciones fijadas para impartir un curso (objetivos, alcances, metas y la respuesta positiva o negativa por parte de los interesados.)

Por parte de los gestores, busco conocer qué tan preparados y capacitados se encuentran para llevar a cabo un proyecto, los métodos que utilizan, cómo se organizan, su diplomacia ante la toma de decisiones, y cuestiones por el estilo que propiciarían el buen o mal funcionamiento de la CCO.

A ambos grupos considero de vital importancia atribuirles la responsabilidad de los Niveles de Animación Socio-cultural, tomando en cuenta que:

La animación sociocultural es el conjunto de prácticas sociales que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integrados. (UNESCO, 1998:29)

Cito lo anterior, porque depende en gran medida, tanto de profesores como gestores que logren crear en la comunidad de la casa de cultura, el impulso y desarrollo de las actividades, cualesquiera que se hayan propuesto o planteado.

En la categoría *circulación*, introduzco todas aquellas cuestiones que tienen que ver con los proyectos ofertados en la casa de cultura. Éstos pueden ser, por ejemplo, talleres en torno a las artes como: danza, teatro, música, pintura, escultura o literatura, o en torno a oficios como: carpintería, plomería, taquimecanografía, corte y confección, cocina, macramé, repujado, tarjetería española y otros. Por otro lado, busqué conocer los eventos permanentes que la CCO ofrece a la comunidad como parte de la difusión artística que la caracteriza.

Los talleres se definen por agrupar personas que tienen en común el gusto e interés por ciertas actividades que no son propiamente reglamentadas en el sentido academizante como para exigir un alto grado de profesionalismo -al menos institucional u oficialmente-, sino, más bien, surgen por el hecho de interactuar, compartir y aprender dentro del mismo. Los talleres pueden ser permanentes o periódicos y varía el número de concurrentes, desde cinco hasta treinta.

Otro punto importante dentro de este apartado, es el que tiene que ver con los medios por los cuales se dan a conocer las ofertas culturales de la Casa, es decir la Difusión Cultural, la cual consiste en hacer llegar a los receptores / espectadores la información necesaria para llevar a cabo el consumo cultural a través de diversos mecanismos. Esto se traduce en la institución que estudio en el uso de estrategias particulares como reparto de trípticos, boletines, carteles, anuncios en radio o televisión, etc., mediante las cuales se difunden materiales e informaciones. Estas estrategias se aplican en lugares específicos como: escuelas, mercados, tiendas, otros centros culturales, centros de trabajo y demás.

En la categoría del *consumo*, el objetivo es investigar los alcances y la proyección de dichos talleres y actividades dentro de la sociedad. Para esto me interesé por conocer tres aspectos de los programas culturales de la CCO:

- La satisfacción que producen como evaluación de cuánta gente logra convocar un taller o un curso, si se imparte por la necesidad expresada de la gente o simplemente por iniciativa de los gestores culturales de la Casa.
- Su continuidad: qué tan constantes son los participantes algo así como la manera en que logran apropiarse de los talleres que toman y
- La deserción, es decir el nivel y motivos por los cuales se da el abandono por parte de los participantes, y en qué periodos ocurren durante un curso.

Me planteo hacer la investigación en torno a dos grupos básicamente: niños y niñas en edades promedio de 8 a 12 años, y jóvenes de ambos sexos en edades promedio de 13 a 29 años. La elección responde a que considero que estas dos etapas de formación a nivel personal son muy importantes en la vida humana, ya que, si dicha persona es bien impulsada o descubre sus aptitudes hacia alguna actividad artística o creativa, más tarde le dará continuidad; claro, si dicha actividad fue de su total gusto o interés. Por lo demás, considero que actualmente los encargados de la animación socio-cultural y difusión cultural tienen algunas ofertas o piensan en proyectos que convoquen a los jóvenes y niños de la sociedad. Por esto quiero saber desde qué criterios y políticas culturales lo hace la CCO.

A manera de generalización sobre las casas de cultura y como lo trataremos en el capítulo siguiente, me parece importante apuntar que si bien podría pensarse que son lugares plenamente asistidos por los gobiernos, que deben contar con aquellos recursos que faciliten tanto su servicio como su función y con personal capacitado para llevar a cabo su gestión, se ha observado que en algunos casos

tales supuestos no se cumplen, debido a los más variados motivos que entorpecen su funcionamiento y verdadero compromiso con la sociedad, tales como: mala gestión de planes y proyectos, corta visión de oferta cultural. Considerando que en algunos casos los talleres y cursos son escasos, de corto alcance y deficientes, poca o casi nada de difusión artística, mínima participación social de los alumnos y padres de familia así como de los gestores. Me refiero en concreto a apatía que conduce a la deserción.

Si bien es cierto que las casas de cultura actualmente ocupan lugares físicos inadecuados como edificios, casas vacías o antiguos conventos, considero que deberían ser aprovechadas al máximo, así como los grandes o pequeños presupuestos con que los gobiernos les dotan, dada su importancia dentro de la sociedad.

Esta situación no sólo se presenta en algunas casas de provincia, sino también en la capital mexicana, donde existen unos 73 sitios de este tipo. La siguiente cita proviene de un reportaje llamado "Recintos en orfandad legal" del periódico La Jornada:

Con todo en contra, la mayoría de las casas de cultura de la ciudad de México sobreviven como si fueran invento de un puñado de vecinos aficionados al ballet, el dibujo y la literatura, y para subsistir deben ofrecer también clases de karate y aeróbicos.

Carentes de una política cultural que coordine los esfuerzos individuales y colectivos que las mantienen, esos espacios son administrados por las delegaciones y dependen de distintas instancias, es decir, operan bajo un sin fin de ópticas acerca de lo que debe ser la cultura o los servicios que se tienen que brindar. (Mateos-Vega, La Jornada, 23-06-03)

Otra opinión semejante, que no se refiere propiamente a una casa de cultura, deja ver algunas de las deficiencias en cuanto a políticas culturales. Se trata de la declaración de la promotora cultural Coral Aguirre entrevistada en un estudio que se realizó en el sur de Nuevo León; habla de que falta continuidad en los programas, de que no hay una programación anual que de sentido a las labores, que no funciona para nada un taller de letras o de plástica si no se inscribe en un

proyecto mas amplio, que concrete objetivos y establezca bases de desarrollo cultural permanentes.

Los ejemplos con los que cierro este apartado sugieren, casi de manera emergente, que los gobiernos y los gestores culturales se comprometan verdaderamente con un proyecto cultural que es muy relevante para nuestra sociedad.

Capítulo 1

Casas de cultura en México

A finales de los años cincuenta y principios de los sesentas se importa a México el modelo francés de casa de cultura. Es el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) quien lo compra. Se estipulaba que estos centros de cultura debían únicamente enseñar y promover las disciplinas de las bellas artes, por lo que estos espacios estaban orientados más bien para las elites. Antes de ello el INBA había creado los Institutos Regionales de Bellas Artes (IRBA) con la idea de que fueran una especie de mini "inbas". Los IRBA se instalaron en Orizaba, Veracruz, Cuernavaca, Morelos, San Luis Potosí y Torreón Coahuila. El proyecto era interesante, pues de alguna forma se empezaba a formalizar y sistematizar lo que en cuestión de desarrollo artístico existe en cada región. Desgraciadamente, era muy complicado el desarrollo de este proyecto por factores socioeconómicos del momento. Por ello el INBA consideró que el modelo de casas de cultura era menos complicado y rígido en cuanto a su forma de implementación, ya que los IRBA estaban planteados con un mecanismo académico que requería de una estructura curricular y conocimientos técnicos de quienes los iban a operar, fueran maestros o administrativos que el propio INBA mandaba. Por esto, las casas de cultura pasarían a ser el nuevo modelo a implantar en todos los estados de la República.

Las casas de cultura que pertenecían al INBA se descentralizan mediante un convenio con los estados. Aunque aquel sigue influyendo, ahora son los propios estados quienes las dirigen. Se crea la primera casa de cultura –ya con este nombre- en el estado de Aguascalientes, fundada por el maestro Víctor Sandoval, y sostiene en alguna entrevista el hecho de haber modificado el modelo a manera de que fueran de iniciación artística y trabajaran en función de las necesidades de la cultura local, siempre maneja esta teoría y se reflejará más adelante; pero otras fuentes indican que surgen cuestionamientos y conflictos acerca de los horizontes del modelo francés, que no dejaba de ser un modelo centralista, es decir que parte

del centro hacia el lugar y pasa por alto factores importantes de la cultura local, por lo tanto los conflictos se dan con los grupos organizados. Respondiendo a este tipo de necesidades, Guillermo Marín, director de la casa de cultura de Tuxtepec, fue de los que hizo la propuesta de romper con el esquema de las bellas artes y alrededor de 1980, ya con la real descentralización de las casas, dan un giro al origen de éstas, al considerar que deben responder a las practicas y manifestaciones culturales del lugar y que esto no está reñido con las bellas artes, ya que no son éstas únicamente lo que da cabida a una casa de cultura. A partir de esto los institutos de cultura de los estados hacen importantes diagnósticos socioculturales.

1.1 Acerca del concepto o modelo ideal de casa de cultura

Investigando sobre el tema supe que no hay una definición única de casa de cultura; algunos gestores con gran experiencia en el ámbito cultural han optado por crear sus propios conceptos. Así Hilda Trujillo Soto, directora de la casa de cultura de Coyoacán, opina:

El concepto de casa de cultura, proveniente de Francia y adoptado en México durante los años setenta, radica en crear espacios puntales en la promoción cultural para llegar a las comunidades menos favorecidas, pero a veces los fines se confunden y estos espacios se dedican a realizar fiestas privadas o a impartir talleres que, en general, no corresponden a las manifestaciones artísticas y culturales.
(*La Jornada*, 01-10-02)

Hago un paréntesis sobre el último renglón que trata el punto sobre el tipo de actividades que se ofrecen, tal como lo he mencionado antes, son: tarjetería española, aeróbicos, karate; sobre todo porque la casa de cultura comienza a transformar su objetivo y empieza por cumplir otros ajenos a ella.

En palabras de Manuel Arias:

Las casas de cultura son los referentes inmediatos de rescate, fomento y difusión de la cultura local a partir de un diagnóstico de las actitudes, identidades y diversidades de cada lugar.

(*La Jornada*, 01-10-02)

Aquí claramente se expresa que se debe tomar en cuenta la cultura local de la comunidad a la que pertenece la casa, en puntos como: sus tradiciones, fiestas patronales, las artesanías y las manifestaciones artísticas que conservan.

Hay ciertas dificultades en el quehacer de las casas de cultura desde el momento mismo en que no hay un concepto preciso, existe la idea, pero de repente su objeto se vuelve un poco borroso, al estar bien delimitada su labor.

La casa de cultura es la encargada de coordinar y promover la prestación de servicios culturales y enseñanza artística fomentando la creatividad así como difundiendo las manifestaciones y valores artísticos de la localidad.
(Plan de objetivos del Centro Regional de Cultura de Ciudad Nezahualcóyotl, Estado México, año 2000)

Quizá sea este concepto el más complementario o incluyente entre las dos definiciones arriba escritas, ya que involucra la parte del fomento a las bellas artes sin olvidarse de las cuestiones locales; lo cual demuestra que los gestores tienen en cuenta, de alguna manera, lo que debiera dominar en torno a las dos funciones que tienen las casas de cultura.

Según la tesis de Víctor Sandoval:

En estos espacios –las casas de cultura- se pretende desterrar la visión academizante de la cultura, concibiendo a ésta como parte de la vida diaria del hombre, como la suma de sus mejores esfuerzos. Son además, núcleos vivos de arte en donde no existe una cultura oficial; abiertos a todas las expresiones y a las más nobles vivencias, las casas de cultura poseen programas propios según las necesidades de cada lugar y se inventan a sí mismas en el trabajo diario..., el funcionamiento de las casas de cultura difiere totalmente de los moldes tradicionales: Inexistencia de reglamentos rígidos, dinamismo permanente en los planes de estudio, flexibilidad, imaginación y un ambiente propicio que alienta el usufructo de los bienes artísticos. (Sandoval 1981:118-120)

Por lo estudiado, este último autor es el que hace más empatía con el modelo de la CCO, ya que de alguna manera transmite y conserva la cultura popular, o sea, las tradiciones y costumbres, no sólo de la comunidad sino del estado en general, y también atiende la alta cultura, entendiendo ésta como aquellas cualidades intelectuales adquiridas o cultivadas en torno a las bellas artes.

Intentar crear un modelo ideal de casa de cultura sería poco conveniente, debido a los factores que, como ya hemos visto, se deben involucrar; en los distintos lugares existen diversas expresiones -como ya se ha mencionado-, por lo tanto depende de éstas la planeación o desarrollo de cada casa de cultura. En la entrevista con Manuel Arias emerge este tema y, desde su punto de vista, lo que puede haber son ciertos criterios o lineamientos para aplicar, pero no se puede imponer un modelo ideal a todas, por ejemplo: “debe haber educación artística”, pero ésta va a estar determinada por los recursos con los que cuenten y la demanda que exista en el lugar. Los talleres que son funcionales para una casa de cultura pueden no serlo para otra. Siguiendo con Arias:

Si la demanda es grande por un taller de guitarra, pues debo tener los recursos humanos capacitados para que se pueda dar el taller y a lo mejor no los tengo, son varios los factores que determinan ciertas situaciones por lo que no podemos hablar de una casa de cultura determinada.

Mas adelante, menciona algunos criterios que propone debieran existir o aplicarse en torno a las casas de cultura, como son: educación artística, animación y promoción cultural, servicios culturales, diagnóstico y lo correspondiente a patrimonio cultural del lugar, vinculación entre la comunidad y el proyecto cultural, etc. (De la entrevista hecha en diciembre del 2002 en Cd. de México)

A continuación expondré lo que para Víctor Sandoval deben ser los objetivos y el perfil en las casas de cultura, con base en el trabajo que ha realizado al respecto, en los últimos años.

1. Integración de la comunidad al campo de la cultura propiciando la participación de todos los sectores, contribuyendo así a ocupar su tiempo libre, de acuerdo a sus intereses, edades y otras características.
2. Rescatar, investigar, registrar y definir los elementos auténticos de la cultura popular y autóctona para desarrollarlos y ampliarlos con la incorporación de la cultura nacional y universal, dentro de un concepto históricamente dinámico y crítico.
3. Coadyuvar a la defensa del patrimonio artístico y monumental de México, vigilando la preservación de obras artísticas, monumentos y sitios históricos, con base en las leyes que sobre la materia existen.
4. Servir de núcleo coordinador para respaldar y conjugar los esfuerzos de otras organizaciones relacionadas con las tareas culturales.
5. Propugnar por la utilización de todas las formas de expresión estética correspondientes a nuestro tiempo y, como una clara definición de institución vital que estimule la visión creadora en bien del hombre y de la sociedad, rechazar las manifestaciones caducas y antihumanitas.
6. Convertirse en una necesidad de la comunidad al establecer una relación profunda entre los requerimientos culturales de la población y los propósitos de desarrollo generales del país, para así contribuir al florecimiento de una verdadera cultura nacional, descolonizada e inserta en un proceso histórico con miras al futuro. (1981:118-120)

1.2 Algunas limitantes en las casas de cultura.

En lo referente a recursos económicos, el mayor de los problemas es que generalmente las casas de cultura cuentan con escasos recursos, imposibilitando a sus gestores el hacer de ellas algo sobresaliente y de calidad. Esto se refleja también en el pago de los profesores, que por lo regular son mal remunerados. Según Arias por la falta de compromiso de los gobiernos, los talleres tienen poco apoyo y tampoco se puede acudir a “colegiaturas” pues no pueden cobrar mucho a los alumnos, pues el gobierno considera que la casa de cultura es un servicio del estado o público y que la gente de escasos recursos no acude habitualmente a escuelas privadas. Por lo tanto se crean otros inconvenientes como acudir a maestros menos capacitados, que se conformen con bajos sueldos, pero que dañan gravemente la calidad de educación en las casas de cultura.

Siguiendo con Arias, el breve periodo de gobierno de los ayuntamientos y jefes delegacionales es un problema añadido dado que si las casas de cultura están sujetas al interés del gobernador en turno, si les ofrecen apoyo, bien, pero éste

acaba en tres años; de lo contrario ya ni hablar. Como no hay políticas que protejan a las casas de cultura, siempre dependerán de los intereses de las gestiones gubernamentales o de los directores en turno.

También, las casas de cultura comúnmente se encuentran con problemáticas inherentes a su administración así como a la gestión cultural. Una de las principales limitantes es el asfixio burocrático al que se tienen que enfrentar los gestores culturales debido a la poca flexibilidad con que cuentan para la utilización de los recursos, tal como mencionaron el director de la Casa de Cultura Ricardo Flores Magón, Manuel Arias, y la directora del Centro Regional de Cultura de Ciudad Nezahualcóyotl. El hecho de querer llevar a cabo un evento requiere cierta utilería, o el intentar reparar anomalías materiales en las casas de cultura que dirigen, lo cual conlleva forzosamente a elaborar documentos hasta por un mínimo “foco”, dice uno de ellos. Sin duda todos los gastos deben vigilarse y hacerse de manera clara y transparente, pero las autoridades se han obsesionado por el control exagerado de recursos.

¿Se han tenido que tomar estas medidas porque se han encontrado datos de corrupción dentro de la administración de las casas de cultura? No sería raro. Siendo la cultura un bien común, ¿hasta qué punto el interés personal de los gestores está afectando a gran parte de la población, sin tomar ellos mismos en consideración la importancia de las casas de cultura en términos de las relaciones sociales y sobre todo las acciones que ahí se llevan a cabo, así como su peso en la sociedad?

Esto me lleva a pensar en las virtudes cívicas que plantea A-Dahl (1991), en el sentido de que existen tres tipos de orientaciones: la individualista, moral y orgánica. Pero en este caso únicamente me referiré a la virtud cívica individualista, ya que estamos hablando de las decisiones personales de los gestores; trata de lo siguiente:

Los ciudadanos perciben sus intereses de modo tal que al elegir lo que es mejor para sí mismos en cuestiones colectivas, cada uno necesariamente

también elige el bien de todos. Inversamente al elegir el bien común en todas las decisiones colectivas, cada uno necesariamente elige lo que es mejor para sí mismo. (1991:141)

En cuestiones políticas o administrativas, si se pretenden analizar con objetividad, por lo regular se asocian situaciones de carácter subjetivo que tienen que ver con el egoísmo individual o los intereses personales, dando lugar a un cambio en las virtudes cívicas, por lo tanto esta tesis sigue:

Si hablamos de una virtud cívica individualista, vamos a suponer que los ciudadanos son egoístas latentes. En consecuencia, cuando un ciudadano percibe un conflicto entre sus propios intereses y el bien general, naturalmente elige plantear sus propios intereses.

A medida que aparecen las divergencias, se desarrollan los enclaves y aparecen los conflictos políticos, las diferencias entre el bien general y los intereses percibidos de uno mismo o del grupo se vuelven una característica crecientemente común de la vida política. Así, los intereses egoístas propios siguen incidiendo constantemente en el compromiso de uno con el bien público (1991:141-148)

Después de todo me pregunto si aún existen individuos lo suficientemente generosos para desempeñar una labor por el bien común, sin que por principio interfieran sus intereses personales. Habrá que hacer un estudio detallado de los gestores culturales y de las dimensiones de su visión ante cuestiones colectivas y del bien común.

Siguiendo con las limitantes de las casas de cultura, otra dificultad según me comentó Arias en la entrevista¹, es su dependencia y centralización a otras áreas que les impiden su propio desarrollo, realizar un trabajo inmediato con la comunidad donde se encuentran y responder a veces a esquemas no muy claros que nada tienen que ver con el lugar, y les imponen otras áreas externas a la casa de cultura.

En este punto considero prudente hacer mención a la centralización de que depende la CCO del IOC, ya que de alguna manera éste limita los recursos

¹ Entrevista realizada en la ciudad de México el 13 de diciembre en el 2002.

económicos de la institución provocando desajustes en los planes y proyectos, por ejemplo la suspensión de un programa de extensión cultural, lo veremos más adelante.

Según Manuel Arias un factor esencial, que jugaría dentro del buen o mal funcionamiento y las limitantes de las casas de cultura, es el que justifica el interés bajo el cual se forman algunas casas de cultura. El Estado maneja dos lineamientos, uno acerca de las casas que se imponen en una localidad, lo cual es sinónimo de fracaso o grandes retos. Esto sucede cuando en alguna comunidad se implanta una casa de cultura que ni siquiera la sociedad había solicitado; simplemente se crea por decisión gubernamental, y dice “es muy difícil venderle a la gente el boleto de para qué sirve esto, se apropian con dificultad del proyecto”. El segundo lineamiento se refiere a la casa de cultura que verdaderamente es solicitada por la comunidad, las de este tipo se prestan mucho más a la participación de la comunidad.

De acuerdo con este último punto, se podría considerar la manera en que la CCO proporciona los CEC a la comunidad. Como se expondrá, el primer interés en tener una extensión cultural, nace de la comunidad y no de la imposición de la CCO o del gobierno.

Por todo lo anterior, me arriesgo a decir que el estado en general de las casas de cultura es de abandono, ofrecen una educación artística obsoleta o de baja calidad, existe muy poca participación de la ciudadana o comunidad, y no cuentan con recursos dignos de acuerdo a su nivel de importancia dentro de la sociedad. Pienso que esto sucede como regla general, salvo algunos casos que comprueben lo contrario, pero si el estado fuera propiamente favorecedor en las casas de cultura en el ámbito nacional, esto sería comprobable mediante indicios que demostraran realmente ya haber causado impacto en la sociedad mexicana en general.

Capítulo 2

Marco general sobre la ciudad de Oaxaca

Oaxaca es una ciudad mediana que cuenta con los servicios públicos necesarios y requeridos por una población urbana, como son luz, agua potable, drenajes, teléfonos, escuelas públicas y privadas en todos los niveles (básico, medio superior y superior), servicios de transporte colectivo, aeropuerto y centrales de autobuses de primera y segunda calidad, la infraestructura hotelera varía según las posibilidades económicas. Recibe una importante afluencia turística nacional e internacional todo el año, ya sea en temporadas altas o bajas. Este turismo puede llegar primero a la ciudad y posteriormente visitar las playas del estado o permanecer todo el tiempo en ella debido a los atractivos artísticos, tradicionales y gastronómicos con los que cuenta.

Oaxaca es un estado pluriétnico y multicultural muy importante para esta investigación en el sentido de la gran variedad de atractivos culturales que ofrece, por ejemplo cuenta con un importante número de etnias que hablan sus propias lenguas. Dicha multiculturalidad abre paso a una interminable muestra de artesanías, costumbres y tradiciones que por fortuna han trascendido, proyectando a las nuevas generaciones una amplia gama cultural que caracteriza al estado en general y a su gente. Estos aspectos se dejan ver en muchos espacios en la ciudad y capital que alberga este estado, Oaxaca de Juárez.

La ciudad es pieza clave para esta investigación, pues en ella confluyen y se manifiestan una serie de aspectos y relaciones que permiten comprobar la fuerte y visible cuestión étnica oaxaqueña. Siendo la capital, es centro de importantes relaciones en el ámbito estatal y es fácil imaginar la concurrencia con que cuenta a diario; recibe gente de todas partes de la entidad: indígenas que cotidianamente llegan a ofrecer sus mercancías artesanales al turismo, también podemos visualizar campesinos, indígenas inconformes, comerciantes que se “plantan” igual en los alrededores del Palacio de Gobierno, que a la Cámara de Diputados, con el

fin de hacer valer sus demandas mediante la libertad de expresión; gente que llega de la periferia o de municipios más alejados buscando nuevas oportunidades de trabajo o de estudio; mendigos que tal vez por causas ajenas a sus deseos han tenido que quedarse a radicar en los alrededores del centro histórico, así como los ciudadanos más acostumbrados, de ascendencia mixteca, zapoteca, y demás. Todos ellos, formando parte de la cotidianidad de la ciudad.

En particular la ciudad ofrece una gran variedad de expresiones culturales que se plasman no sólo en la sociedad oaxaqueña sino en el visitante ocasional, quien puede dar cuenta de una atmósfera artística e intelectual muy amplia, pues sus vecinos se han empeñado en mantener la creación artística en sus diferentes disciplinas; el aprendizaje se da desde temprana edad y puede extenderse por diferentes etapas de la vida. Buena muestra de ello es la Casa de Cultura Oaxaqueña, que funge como una institución encargada de impartir enseñanza desde el plano de la iniciación artística y además, su análisis es el objetivo central de este trabajo.

2.1 Identidad de una comunidad artística como una parte que justifica la demanda de público en la Casa de Cultura Oaxaqueña

En Oaxaca es común escuchar un discurso referente a una especie de carisma artístico natural de los oaxaqueños de cualquier parte del estado; discurso que se maneja ampliamente en los círculos culturales, artesanales y artísticos.

Por lo que respecta a la identidad de los ciudadanos oaxaqueños, puede retomarse lo apuntado por Patricia Safa en una investigación sobre identidades locales y multiculturalidad en Coyoacán: “El concepto de identidad se ha definido por su función integradora [...] el individuo tiene la capacidad de construir su identidad de acuerdo a la relación que establezca con este mundo social del cual también es constructor.” (1998:286)

Estamos hablando de identidades individuales que en Oaxaca pasan a un plano colectivo de acuerdo a las formas de auto adscripción a una sociedad o grupo mayor construido desde diversos discursos que hablan y denominan su sociedad como “semillero de artistas”, “cuna de artistas” “Oaxaca y su cultura”, etc. Abunda Safa: “Las identidades son aquellas referencias de identificación cultural que las personas adquieren, sobre todo, por medio de la familia y la escuela, pero también por los medios de comunicación y los grupos de pertenencia.” (1998:286)

Me baso en lo anterior para apuntar que estos discursos tienen que ver principalmente con toda una tradición de enseñanza y aprendizaje artístico no sólo en el campo de las bellas artes, sino también en la de la cultura popular, la herencia y transmisión de valores y tradiciones. Existe población adulta, juvenil e infantil que está haciendo y creando arte dentro de las diferentes expresiones artísticas y artesanales, es decir, jóvenes que asisten a las escuelas artísticas públicas o privadas, con el fin de aprender las artes; existe un buen porcentaje de jóvenes que cursaron un bachillerato artístico en el Centro de educación artística (CEDART), este tipo de bachillerato también se ofrece en la ciudad de México; están aquellos que integran las expresiones artísticas y culturales de sus comunidades, por ejemplo los que año tras año, participan en la tradicional celebración de la “Guelaguetza”, fiestas patronales y locales.

El ambiente cultural se alimenta de una tradición de generaciones enfocadas siempre a la creación y aprendizaje artístico y tradicional. Algo que considero elemental en estas concepciones es que artistas oaxaqueños han sobresalido en el ámbito exterior, obteniendo reconocimiento internacional, tales son los casos de los pintores Francisco Toledo, Rufino Tamayo, la cantante Lila Downs, etc. Esto ha sido una importante cuestión para la admiración generalizada y el auto reconocimiento de formar parte de una sociedad de artistas de renombre.

Oaxaca es una ciudad bastante concurrida por turismo nacional e internacional; ofrece un gran número de eventos culturales como conferencias, presentaciones

dancísticas, literarias y poéticas, conciertos musicales, exposiciones de artes plásticas, y otras más. No sólo se presentan actividades locales o nacionales sino que a menudo llegan a Oaxaca artistas de diversas nacionalidades con el fin de presentar sus obras. Por otra parte, los espacios no sólo están abiertos a aquellos grandes artistas de vanguardia con gran experiencia, sino también a los nuevos creadores.

La ciudad cuenta con diversas instalaciones que hacen propicio el ambiente y la exposición cultural, como son: galerías públicas y privadas, auditorios o teatros, uno de los más importantes es el teatro Álvaro Carrillo², otro auditorio de gran relevancia es el llamado “Guelaguetza”, un espacio específico asentado en las faldas del fortín, que sirve para presentar año con año la tradicional celebración de la Guelaguetza (“ayuda mutua” o “intercambio”), que organiza el gobierno mostrando los bailes tradicionales de las 12 delegaciones culturales del estado de Oaxaca y de las siete regiones que lo conforman. Para este evento se venden los boletos hasta con un año de anticipación, y la gente debe formarse desde temprano si quiere alcanzar lugar en el área gratuita. Generalmente acude a él mucho turismo nacional y extranjero y gente local.

Entre los museos, destacan el complejo cultural Santo Domingo o museo regional, uno de los más sobresalientes por su acervo cultural que abarca desde la época prehispánica hasta la actual, el museo de arte contemporáneo (MACO), se encuentra en la calle Macedonio Alcalá, estratégicamente turística, pues conduce hasta el centro o al norte al complejo cultural Santo Domingo, cuenta con de dos plantas y varias salas de exposición, además de espacios libres aquí se presentó recientemente -entre otras- la extensa recopilación de la obra del pintor mexicano de gran trayectoria en el extranjero, Julio Galán, la inauguración de esta obra fue muy concurrida por diversas personalidades y gente común; espléndida también en lo que al cóctel se refiere, en otra ocasión se llevaron a cabo conciertos de

² Vendría siendo una especie de auditorio nacional, en éste se presentó la compañía nacional de danza, la compañía estatal de danza contemporánea, el cantante Pablo Milanés, una obra de teatro contemporáneo, etc.

música blues a cargo del grupo oaxaqueño Mono cilindrelo, concierto que siempre fue muy concurrido por el turismo y sociedad de Oaxaca; durante las protestas que se realizaron por la paz, ante el conflicto EU-Irak, el museo convocó a manifestarse mediante las más representativas muestras pictóricas realizadas por el mismo público, fuera cual fuese su procedencia, invitando a crear su propio cartel y montarlo en las mamparas o en las puertas, que denunciará la oposición a la guerra.

La Casa de Cultura Oaxaqueña (CCO) es de gran importancia cultural para la sociedad, ya que es una alternativa para el aprendizaje, desarrollo y difusión de las disciplinas artísticas y la cultura autóctona y popular.

La ciudad cuenta también con cinemas de corte comercial y uno cultural llamado "Pochote", ofrece ciclos de cine de arte, es de cooperación voluntaria y fue creada por iniciativa del artista plástico Francisco Toledo, la mayoría de su público es local pero también asisten algunos turistas sobre todo extranjeros; foros al aire libre, bibliotecas como la estatal donde también se llevan a cabo eventos y exposiciones culturales ya que cuenta con corredores que utilizan como galería y una sala de usos múltiples etc.

Dentro de todo esto está muy presente el IAGO, Instituto de Artes Graficas de Oaxaca, el cual cuenta con importante biblioteca de arte, en él se ofrecen conferencias y presentaciones de libros. También se creó por iniciativa de Toledo, quien donó su colección de libros de arte de todo el mundo.

Generalmente las presentaciones de plástica, poesía o conferencias están abiertas a todo público, y según se puede observar siempre son concurridas tanto por gente de la localidad como por turismo (un poco más el extranjero que el nacional.)

Logran atraer la atención de la gente porque quien no conoce la exposición o el tema a tratar de todas formas se da una vuelta por el sitio, confiando además en

que al terminar la ceremonia podrá degustar unos bocadillos, cerveza, refresco o el tradicional “mezcalito”. No falta quien llegue al final sólo para comer.

En estos espacios es posible observar la manera de interactuar de la sociedad oaxaqueña. Podría decirse que son como puntos de encuentro, pues ahí se reúnen estudiantes, intelectuales, algunos representantes del Gobierno, gente adulta que siempre ha encontrado algo atractivo en estos círculos o que de alguna manera está vinculada a ellos, para mucha gente son parte de su forma de vida. No toda la gente mencionada acude por regla a cada evento; su asistencia dependerá del interés del congregado, aun así se puede reconocer un círculo pequeño de gente de diferentes ámbitos que constantemente acude a la programación.

Capítulo 3

Casa de Cultura Oaxaqueña. (CCO)

Antecedentes

De una entrevista con la directora de la misma encuentro un dato relevante con respecto a su creación: “La Casa de cultura se crea para la zona urbana en Oaxaca.” En 1970 se crea la Academia de la Cultura Oaxaqueña y el 3 de junio de 1971 se funda la Casa de la Cultura Oaxaqueña, siendo gobernador del Estado el Lic. Fernando Gómez Sandoval. En un principio eran regidas por el Instituto Nacional de Bellas Artes, el cual les daba apoyo económico y las enriquecía con programas federales. Las casas de cultura se planeaban o coordinaban desde cada localidad, por esto empezaron a confrontarse algunas ideas, acerca de cómo llevar a cabo una mejor relación entre todas ellas a través de un instituto. Fue entonces cuando se creó el Instituto Oaxaqueño de las Culturas (IOC) A partir de este momento el gobierno ordenó que las casas de cultura (que estaban en una red nacional), se entregaran a los municipios.

Ya instalado el IOC, se entregan las casas de cultura a los municipios y, debido a esta situación muchas desaparecen, enfrentándose a una gestión de nuevo orden; por ejemplo, dependen del apoyo gubernamental esto implica que sean apoyadas o decaiga su funcionamiento durante determinados trienios. Durante este tiempo la CCO era una institución en la que confluía el nivel federal a través del INBA y el estatal, pero en 1973 pasa a ser un instituto descentralizado a cargo del gobierno la ciudad de Oaxaca. Actualmente forma parte del Instituto Oaxaqueño de las Culturas, órgano rector de la política cultural del estado cuyo director general es el Lic. Emmanuel Toledo Medina.

Las actividades que realiza la CCO están completamente vinculadas a la política cultural del estado, pues sigue los lineamientos que dicta el IOC, y ha modificado algunos planes debido al tipo de sociedad que caracteriza a la capital oaxaqueña: “somos pluriétnicos, multiculturales”, señala su directora.

Desde la creación de la CCO el objetivo ha sido impartir “Talleres Libres” básicamente de arte, atendiendo cuatro disciplinas: música, artes plásticas, danza y teatro. La siguiente leyenda corresponde a una mampara que estuvo a la vista del público dentro de las instalaciones de la CCO durante el festejo del 31 aniversario de la misma. Sus actividades, objetivos y expectativas se pueden apreciar en el siguiente párrafo:

Una de las principales tareas de la CCO es la iniciación artística, por medio de la cual se imparten talleres libres de artes plásticas, danza, música y teatro, dirigidos a la población infantil, juvenil y adulta. Sabiendo que la educación artística es una de las áreas que debe ser parte de la formación de todo ser humano, pretendemos coadyuvar en al educación integral de los niños y jóvenes, misma que, a su vez, reditué en el proceso de la sociedad.

3.1 De cómo se organiza esta Casa de Cultura

Esta casa de cultura se organiza como una empresa; específicamente, una empresa cultural. Cuenta con personal capacitado –en su mayoría- para gestionar la Institución. Está estructurada por áreas o “departamentos de control” o gestión cultural, con sus respectivos encargados: desde su director, hasta el personal intendente, pasando por el jefe de programación y educación artística, la coordinación de talleres, los encargados de centros de extensión cultural, los del “departamento” de difusión cultural de la CCO, los de la teleteca y biblioteca, la planta de profesores (47), secretarias, personal de confianza y sindicalizados y como clientes los alumnos.

Algo especial en esta “empresa”, es que predomina el género femenino sobre el masculino, por principio, la directora es mujer, así como la mayoría de encargadas de las otras áreas, y sólo unos cuantos son hombres.³

³ Licenciada Alicia Águilar Castro. Directora, ella está a la cabeza de la CCO en cooperación y coordinación con su equipo de colaboradores cada uno encargado de un área específica como:
Lic. Rogelio Santibáñez. Jefe del departamento de programación y educación artística.
Licda Patricia Mingüer Florean. Coordinación de talleres en la CCO y educación artística.
Licda Dolores Edna Martínez Cruz, Encargada de los Centros de Extensión Cultural.
Licda Liz Eny Bernal Martínez Encargada de Difusión Cultural de la CCO.
Licda Kenya Liliana Estrada Lázaro Encargada de la teleteca

3.2 El lugar, como telón de las artes

La casa de cultura oaxaqueña está ubicada en González Ortega #403, en las instalaciones de lo que fue el convento de los Siete Príncipes, un edificio de dos plantas del s. XVIII, ocupado hasta 1781 por religiosas capuchinas descalzas.

Se localiza en una zona del centro histórico, aunque alejada de la plaza principal por unas cinco cuadras largas. Los alrededores de donde se encuentra son tranquilos, pues al estar distante, logra escabullirse un poco del bullicio y tráfico del centro. En una contra-esquina tiene como compañera una escuela primaria pública; se rodea de pequeños comercios como tiendas, papelerías... Una de las calles (Colón) que desembocan al ex convento cuenta con diversos establecimientos y fondas de comida corrida.

Su fachada es de estilo barroco tradicional del siglo XVIII, de cantera verde. Como corresponde a un convento, el edificio es de dimensiones grandes, y cuenta con un templo de estilo barroco, llamado de los “Siete príncipes”. En la explanada del edificio hay una fuente, al igual que en uno de los patios interiores. En los alrededores de la fuente del patio interno, sobre unas columnas de piedra, se levanta la planta alta y en ellas están colocados unos bustos de algunas artesanas sobresalientes de Oaxaca. Cada busto tiene una pequeña nota biográfica del personaje, así como su obra principal.

El ingreso al edificio se hace por la entrada principal o por la entrada de la galería Rufino Tamayo, dependiendo de las condiciones que existan en el momento de la visita, pues en algunas ocasiones cierran la entrada principal (donde hay un recibidor y un recepcionista) como estrategia para obligar al público a que transite frente a las exposiciones que se montan en la galería.

La CCO cuenta con espacios específicos para impartir los talleres libres. Así, hay salones acondicionados con duela de madera y barras de soporte indispensables

Planta de profesores (47)

Además de secretarías, personal de confianza, sindicalizados y mozos de limpieza.

para las practicas dancísticas; aulas con pizarrones, mesas especiales para teclados, piano y bases de madera para colocar partituras musicales, para las clases de música; un salón adaptado para el taller de cerámica, otros que cuentan con caballetes, bancos y mesas amplias para clases de pintura, etc. No todos los salones son funcionales al 100%. Por ejemplo: el taller de danza contemporánea carece de condiciones adecuadas en cuanto a la ventilación. Si se toma en cuenta que atiende a un promedio de 30 alumnos en un salón de cuatro metros de fondo y seis de largo aproximadamente, el espacio resulta insuficiente. Debe imaginarse el lector el desarrollo de una sesión de danza en esas condiciones: al inicio el esfuerzo físico es ligero, pero poco a poco la exigencia corporal aumenta. El sudor se hace presente y la necesidad de ventilación de los cuerpos es cada vez mayor pero la sala tiene las ventanas clausuradas para impedir que las corrientes de aire afecten a los bailarines.

Pese a carecer de salones debidamente acondicionados, es muy impresionante ver que la casa de cultura se mantiene ocupada hasta en los corredores, ya que algunos asistentes, sobre todo los de música, salen a tocar o ensayar sus piezas creando un ambiente de bastante movilidad y entusiasmo. En otro momento los de artes plásticas vagan por los patios buscando modelos para sus trabajos.

En el local también hay un área para las funciones de los administrativos y la gestión cultural; con pequeños cubículos ocupados por dos o tres personas. A diferencia de otras casas de cultura, ésta cuenta con escritorios, teléfonos y equipos de cómputo. Su decoración es rústica aunque trata de ser moderna, con paredes coloridas, cuadros y murales.

Las salas y galerías con que cuenta la CCO son fundamentales ya que funcionan como espacios propios de la institución para poder llevar a cabo algunas de sus actividades más importantes como presentaciones de clausura de curso, nuevos bailes de los grupos de danza, actuación de importantes artistas y también son espacios para los inexpertos etc.

La Galería Rufino Tamayo es un lugar espacioso decorado en color blanco y vigilado por uno o dos policías que resguardan la entrada y las obras expuestas al público, los corredores de los patios Mitla y Monte Albán y la galería infantil Atanasio García Tapia, lucen siempre muy coloridos y adornados ya que en el transcurso del año resguardan diferentes exposiciones de pintura, grabado, fotografía o escultura.

En las salas Arcelia Yáñez, Andrés Henestrosa y Alberto Bustamante, en cambio, se exhiben películas y se ofrecen conciertos y conferencias. Son pequeñas, de estilo medianamente lujoso, cuentan con butacas instaladas tipo teatro, están alfombradas pero carecen de buena ventilación o de aire acondicionado. La sala Henestrosa tiene 60 asientos acojinados, según el evento puede ser un espacio suficientemente funcional para el público. La biblioteca lleva por nombre Benito Juárez y abre todos los días de la semana, el material que se encuentra en ella es para un nivel de educación básica.⁴

Por lo que observé es visitada ya sea por los padres de familia en espera de sus hijos o por algunos chicos que se reúnen para investigar algo o hacer su tarea antes o después de hacer sus actividades artísticas.

Los espacios abiertos como la explanada principal Sor Juana Inés de la Cruz, son marco para la presentación de obras de teatro o grupos folclóricos, así como conciertos o ceremonias de clausura de talleres como el de danza contemporánea o ballet clásico. Para estos eventos acondicionan sillas plegables para el público asistente.

La Casa, en coordinación con Radio Universidad, transmite todos los sábados de 10:30 a 11:00 de la mañana el programa “Nuestra Casa, Arte y Cultura”, los

⁴ Cuenta con algunas enciclopedias, periódicos de fechas pasadas, revistas, cuentos para niños y algunas obras literarias de renombre.

programas se hacen dentro las instalaciones de la universidad en una sala acondicionada que sirve como estudio radiofónico. La ludoteca, por su parte, está equipada con sillas y banquetas para niños, juegos y juguetes didácticos, las paredes tienen murales muy coloridos que hacen más atractiva la estancia de los pequeños; la teleaula ocupa una sala que antes servía para guardar el acervo bibliográfico⁵. Esta actividad cuenta con muy poca convocatoria y se ha pensado en la posibilidad de enviarla a otra sede.

Hay también dos cuartos de baño grandes, uno para hombres en la planta baja y otro para mujeres en la alta, ambos con un suficiente número de divisiones con pequeñas puertas de madera para dar servicio, lavabos corridos decorados con cerámicas muy vistosas, pero normalmente carecen de papel higiénico y jabón además de un espacio como vestidor. Desde mi punto de vista es necesario porque los espacios de cada inodoro son muy pequeños como para vestirse, esto sobre todo para la gente que asiste a las clases de danza en todas sus modalidades. También hay una bodega o almacén para guardar utilería y herramientas de los técnicos e intendentes.

3.3 Partiendo del punto de la socialización

En un trimestre ordinario, en el horario matutino, la casa esta tranquila, un poco solitaria; se encuentran laborando algunos administrativos, pero no todos, ya que al ser de empleados de confianza, salen para hacer actividades extra al trabajo que tienen en la Casa de cultura; hay poco movimiento de alumnos, los que están son por lo regular adultos, toman sobre todo talleres de pintura ya que la mayor parte de los talleres tiene un horario vespertino, casi el total de la población acude después del medio día.

Comenzando el horario vespertino, de los primeros talleres en dar inicio es uno de danza contemporánea, ya se comienza a ver a las jóvenes pasar por los

⁵ Tiene una televisión grande, video-casetera, aparato decodificador y videocasetes, además de unas 10 sillas plegables de metal, un escritorio con maquina de escribir y una mesa para los papeles y programas que prepara la encargada.

corredores para llegar al salón, los niños de las otras disciplinas van acercándose un poco exhaustos, incluso con uniformes de la escuela primaria, pues es casi seguro que se pasaron directo a la CCO para tomar su clase, luego se va haciendo presente el ruido de los talleres de música, por pianos, saxofones, guitarras, coros; también se comienzan a ver a los alumnos de artes plásticas en los corredores, sacan sus caballetes y herramientas necesarias para poder comenzar a crear; y que decir de los bailarines de folclor, con su zapateado uniforme y coordinado a tono con la música tradicional que utilizan; al parecer hay alumnos que ya tienen tiempo conviviendo, no son necesariamente del mismo grupo o taller pero les basta con encontrarse en los patios o corredores para platicar y bromear rápidamente. Este tipo de relaciones logré apreciarlas con los alumnos del taller de danza contemporánea del profesor Gerardo Ibáñez, (durante sus diversos horarios) y, a su vez, éstos con las alumnas de ballet clásico; en el tiempo que los alumnos toman el taller algunos padres de familia esperan sentados en las bancas de los corredores del edificio, platican, leen, acuden a la biblioteca o llevan al niño menor a la ludoteca.

En sí, el ambiente de la CCO es notoriamente de participación e interacción entre los alumnos, profesores, padres de familia y público en general ya sea en trimestre, curso de verano o evento cultural.

Capítulo 4

Tres puntos nodales de investigación y análisis para este tema: producción, circulación y consumo

4.1 Producción

En este campo, como ya he apuntado antes, intervienen básicamente dos tipos de agentes: gestores culturales o promotores y profesores. Así que he apuntado algunos ejemplos que son un esbozo de cómo se trabaja dentro de este rubro en la CCO.

4.1.1 Gestores y profesores como agentes responsables de la creatividad y desarrollo de los planes y programas

En este trabajo empleo el término de gestión cultural tal como lo entiende Puig:

La gestión cultural es la que se dedica a construir sentidos que transformen, dignifiquen, mejoren, humanicen continuamente la vida de los ciudadanos y las ciudades... el objeto de la gestión es ayudar a restablecer el delicado equilibrio del ciclo de una vida cultural, compleja y rica, en nuestras ciudades, para el crecimiento de los ciudadanos (2000:10)

Esta definición me parece correcta porque concuerda con lo que algunos gestores de la CCO opinaban sobre su labor e intereses, es decir, mantienen firme el discurso de que, dentro de sus objetivos lo primordial es proveer a la gente de la comunidad, aquellas herramientas que sirvan para su crecimiento cultural y personal, creando en los estudiantes personas con aspiraciones diferenciadas del resto de la sociedad.

Algunos de los encargados de los planes, programas y proyectos de la CCO se adscriben al término “gestor cultural”, es por eso que he decidido llamarlos así. Además, la mayoría de ellos ha tomado cursos o diplomados sobre promotoría cultural o gestión cultural, esto los acredita, por medio de un diploma o constancia, como profesionales de dicha especialización, aparte de su conocimiento sobre la materia.

La licenciada que gestiona en la coordinación de los talleres y en educación artística, tiene a cargo responsabilidades como: contratación de profesores, poner en práctica propuestas sobre nuevos talleres; además se encarga de poner en marcha los cursos de verano. Sin embargo, no son claros los criterios que utiliza para contratar nuevo personal docente, ya que en alguna ocasión presencié la contratación de dos profesores, de violín y piano respectivamente, escuche que les pedía requisitos personales en cuanto a papeles, más no quedó claro si les harían alguna audición o prueba artística; pensándolo como requerimiento indispensable para conocer el nivel artístico y las aptitudes del docente.

Por otra parte, el taller más nuevo es el llamado “Arte en plastilina”. El profesor que quería dar ese taller se presentó con la licenciada, lo propuso como algo novedoso que tendría buena aceptación; incluso solicitó que lo pusieran a prueba como taller sabatino. La coordinadora le consultó a la directora de la CCO, y finalmente se puso en marcha el taller, cosa que según me comentaron, ha funcionado muy bien.

Lo anterior evidencia una cuestión importante; he mencionado el afán que tiene la CCO por enseñar y difundir el arte; también es necesario decir que no sólo se ha quedado en el nivel de la enseñanza tradicional, sino que ha adquirido un carácter innovador en cuanto a sus proyectos; por ejemplo, al poner en práctica un taller nuevo como el de arte en plastilina, abre otras alternativas a las artes plásticas, ya no sólo trabajando la escultura en cerámica sino en otros materiales que pueden resultar también divertidos e interesantes, otras técnicas y muchas posibilidades de creación. En otros puntos, al llevar a sus instalaciones exposiciones y eventos muy contemporáneos, poner en práctica nuevos estilos dentro de sus talleres de enseñanza artística o simplemente permitir que los profesores impulsen a los alumnos a crear y difundir cosas diferentes, un ejemplo más es la búsqueda de espacios para aquellos jóvenes que están incursionando en tendencias modernas como el *graffiti*, permitiéndoles expresar sus ideas e inquietudes pero sobre todo, atendiendo sus gustos.

En cuestión de gestión y política cultural, la CCO cuenta con un programa de “extensión cultural” que surge en 1989. Se crea con la intención de llevar eventos culturales al área conurbada de la ciudad de Oaxaca con el objeto de enterar y mostrar a la gente las actividades que se estaban haciendo en el centro de la ciudad. A su vez, este programa da origen a la idea de crear los “Centro de Extensión Cultural”, porque se veía la necesidad de la gente que, alejada de la Casa de la cultura quería tener su propio centro cultural en la comunidad.

La institución tiene una planta de 47 maestros de talleres libres de educación artística y son los encargados de ejecutar los programas y proyectos culturales que desarrolla la CCO.

La mayoría de los profesores cuentan con experiencia en docencia artística al menos, en la CCO. Algunos tienen una trayectoria muy larga de hasta 22 años⁶. Los que entrevisté dijeron haber estudiado en escuelas artísticas como la de Bellas Artes de Oaxaca, pero no todos terminaron y no tienen el papel de acreditación académica, más, sí demuestran conocimiento en su campo. Hay otros que realizaron estudios en la ciudad de México u otros estados de la republica,⁷ algunos son becarios y siguen tomando cursos de especialización, tal es el caso de los profesores de danza contemporánea y clásica, que han ido a Cuba recientemente a cursar un diplomado en técnica.

Ellos tienen libertad de cátedra, “se les respeta su pedagogía”. Deciden el avance de las clases, por tanto depende mucho de ellos la manera de dar los cursos. Cada uno tiene sus propios objetivos, visiones y alcances que muchas veces coinciden con los de los otros profesores por ejemplo: en general comparten la idea del compromiso, el cual se vincula con el carácter y el profesionalismo para llevar a cabo su labor. Carácter porque involucra la capacidad del profesor para

⁶ Tal es el caso del profesor Gerardo de danza contemporánea.

⁷ El maestro José Vidal de guitarra clásica y solfeo quien termina la carrera en el Estudio Guitarrista de la ciudad de México, con duración de 8 años.

tolerar un alumno poco constante o su preferencia por aquellos alumnos más destacados. En los hechos queda al libre albedrío de ellos la aceptación o no de los alumnos o candidatos de cada taller.

Profesionalismo, porque tratan de cultivar capacidades docentes básicas: entrega, experiencia y exigencia que a su vez se manifiesta en una relación recíproca con los alumnos. Esto quizá está relacionado con otro punto, el de la disciplina, pero aunque todos mencionaron que se pretende trabajar bajo este concepto, ninguno de ellos advirtió que tuviera algún método para hacer que los alumnos cumplieran; como he mencionado antes, en la discusión sobre el concepto de casa de cultura, se ha querido arrancar la visión academizante y no debe haber reglamentos o preceptos por el estilo, pese a eso aseguran que la disciplina se da o surge en la medida que el trabajo en clase o en el taller la exige, ya que se debe ser constante para poder llegar a conseguir un nivel técnico, ya sea en música, pintura, danza etc. de lo contrario no se da el avance o evolución en los alumnos. Por ejemplo, si en el taller de artes plásticas el alumno falta, el trabajo se quedará incompleto y en las clases siguientes el profesor ya estará viendo otra técnica y el grupo habrá comenzado con otra obra.

Otro caso es el del taller de ballet clásico, del que podría decirse que exige mucho empeño y constancia de los alumnos. Para garantizar el avance de los alumnos, el taller lleva a cabo evaluaciones trimestrales de modo que se garantice que el alumno tenga un avance progresivo que le permita acceder a un siguiente nivel y así, al final del curso, pueda demostrar las aptitudes adquiridas. El alumno que no logre aprobar deberá retroceder de nivel o permanecer en el mismo que se encontraba.

Conocí a una joven de danza contemporánea que me dijo que cambió de grupo porque su antigua maestra la había excluido por exceso de faltas. Como alumna del taller de danza contemporánea, compartí un regaño del profesor a todo el grupo. Decía que se debía ser puntual a la hora de entrar, que la clase no

comenzaba 15 o 20 minutos después, y que si llegábamos tarde ya ni tocáramos. Al pasar el rato una alumna llegó retrasada y no hubo ningún comentario por parte del profesor respecto a la indicación que se nos había hecho antes. Considero que el punto de la disciplina queda en evidencia ante hechos como los dos casos anteriores, ya que no se especifican acciones concretas y en el momento justo, se puede actuar de tal o cual manera.

Con base en los datos anteriores parecería plausible pensar que existe realmente libertad de cátedra y que de alguna manera queda implícita la elección de métodos para implementar disciplina dentro de los talleres.

4.2 Circulación

La duración de los cursos de la CCO se programa por trimestre, el año se divide en tres trimestres y un curso de verano al año, cuya importancia se explicará más adelante.

Este mecanismo trimestral permite llevar un cierto control en cuanto al involucramiento y avance del alumno ya que, para éste será más fácil llevar un curso que dure tres meses a otro que dure un año porque puede ser que en un periodo de tiempo muy largo, el alumno deba suspender sus actividades por algunas semanas y quiera reincorporarse más tarde, perdiéndose de partes importantes del curso. Esto lo permiten con más facilidad los periodos trimestrales que al mismo tiempo hacen posible organizar los cursos por niveles y que el alumno note su avance más rápidamente.

De acuerdo a una plática introductoria al mecanismo del curso de verano y según mi interpretación, tiene tres directrices:

1. Se da con el fin de ofrecer alternativas a aquellas personas –niños, jóvenes o adultos- que salen de vacaciones y quieren ocupar su tiempo aprendiendo alguna disciplina artística.

2. Por otra parte el objetivo es que sea una experiencia en la cual el alumno descubra su verdadera afinidad, gusto o interés por una disciplina.
3. Último, se espera que el curso de verano sirva como una estrategia para cautivar a aquellos alumnos que estén convencidos de que desean tomar el curso trimestral y formar parte de la CCO en adelante.

4.2.1 La libertad de los “talleres libres” que imparte la CCO

Se les llama de esta manera ya que no tienen por finalidad dar acreditación mediante un documento, puesto que no se trata de talleres destinados a la formación profesional sino la iniciación artística, que busca sensibilizar al alumno para poder desenvolverse en cualquiera de las disciplinas artísticas, y que conozca y maneje aspectos básicos de su disciplina. La idea por tanto no es llegar a formar grandes artistas, -para eso existen escuelas profesionales-; simplemente se trata de acercar a la gente al arte de una manera sencilla y comprometida sobre la base de su propio interés.

Para favorecer o apoyar el aprendizaje de los alumnos, la Casa cuenta con instrumentos propios que facilita a los alumnos en caso de carecer de ellos, por ejemplo: guitarras, órganos electrónicos y a diferencia de otras casas de cultura, tiene tres pianos para las clases.

La CCO cuenta con un total aproximado de 105⁸ talleres artísticos divididos y organizados por disciplina, los cuales se imparten de acuerdo a niveles de edad.

⁸ ALTERNATIVOS: Ajedrez, Arte decorativo, Vitrales, Cocina mexicana, Repostería y confitería.
ARTES PLASTICAS: Cerámica, Dibujo artístico y pintura, Dibujo y pintura, Dibujo, pintura y caricatura, Escultura en plastilina, Modelado en plastilina, Pintura al óleo, Dibujo de figura humana.
DANZA: Baile de salón, Ballet, danza contemporánea, Regional, Tradicional mexicana.
MUSICA: Flauta y mandolina, Guitarra clásica y solfeo, Guitarra clásica, Guitarra popular, Guitarra y requinto, Marimba, Saxofón y Clarinete, Música Latinoamericana, Órgano electrónico, Piano, Violín, Vocalización y canto.
TEATRO: Literatura, Teatro, Introducción a las artes visuales.
CURSOS ESPECIALES: Canto: Técnica vocal y de respiración, Danza negra, Pintarrajeando con letras-Literatura infantil.
ORQUESTA DE CAMARA INFANTIL Y JUVENIL: Violín, Viola y Violonchelo.
(Programa respectivo al periodo trimestral abril-junio del 2003)

Actualmente en un curso trimestral, la CCO atiende un promedio de 1300 alumnos y en los cursos de verano hasta 1500, cosa interesante porque la directora comentó que ella recibió la casa únicamente con 350 alumnos, se ve de manera inmediata que el trabajo de este periodo de gestión ha producido fuertemente en la sociedad.

4.2.2 El costo por la cultura

Un alumno paga un promedio de \$390.00 al trimestre, por un curso de lunes a viernes. Según dice la coordinadora, no es un costo alto ya que cubre todo un ciclo de actividad, pero aun así hay personas que no pueden pagar esa cantidad, o la cubren con grandes dificultades, debe pensarse también que cada disciplina exige sus propios materiales de trabajo y corren por cuenta de los alumnos.

Se otorgan becas únicamente a afiliados al INSEN, a aquellas personas de bajos recursos comprobables y a discapacitados los cuales supuestamente no asisten porque el edificio no cuenta con rampas, mismas que según me informaron – y queda también como supuesto-, la CCO no puede poner porque el INAH no lo permite, ya que el ex convento de los Siete príncipes se considera patrimonio nacional.

4.2.3 Difusión cultural y medios masivos de comunicación

La CCO tiene su propia oficina de difusión cultural. La licenciada a cargo se ocupa de buscar los mecanismos para hacer llegar la información de los eventos y actividades de la CCO a la población oaxaqueña y sus visitantes.

Mediante trípticos, carteles, postales, anuncios de radio o televisión y perifoneo (anuncio con altavoz) en los lugares más alejados, así como el anuncio en las guías culturales de Oaxaca. Los trípticos generalmente contienen toda la programación de actividades del mes, se llevan a lugares públicos muy concurridos como, escuelas publicas, tiendas, centros comerciales, los carteles se pegan en todos aquellos establecimientos que lo permitan, paredes públicas, aparadores, postes de luz, las postales se entregan en galerías o lugares donde la gente pase, son postales que en sí se acostumbra regalar en toda la ciudad y

contienen las más de las veces algún ejemplo de la exposición que se va a llevar a cabo, así como los datos de la presentación y una cordial invitación.

La CCO tiene conexión e incluso un programa en la radio de la universidad, pues procura dar difusión a sus diferentes eventos o actividades culturales, para los anuncios de TV, tienen que buscar patrocinios pues el tiempo es muy caro. El perifoneo se utiliza en las periferias de la ciudad sobre todo cuando se trata de anunciar eventos de los centros de extensión cultural, así mismo, los centros de Extensión Cultural sirven o son difusión de la CCO. Las guías culturales contienen la programación artística de los eventos en la ciudad, de galerías, teatros y espacios al aire libre, librerías, centros culturales, cafés, museos y también de la CCO, que con sus actividades y demostraciones culturales a lo largo de toda la semana ocupa una gran parte del espacio de las guías. Considero que le dedican mucho espacio a programación como parte estratégica de la política cultural del estado, ya que ambas pertenecen al IOC.

4.2.4 Eventos culturales de la CCO

Los eventos o actividades permanentes se llevan a cabo en distintos ámbitos, ya sea en las propias instalaciones o en distintos espacios que ofrece la ciudad, como las plazas y jardines del centro histórico y las escuelas. Hay programas de gran aceptación como son: noches de rondalla, recitales poéticos, comprendiendo el arte, arte y cultura en el centro histórico, viernes de concierto y fin de semana en la CCO. Se llevan a cabo una vez al mes, excepto los tres últimos que son cada fin de semana. Para este tipo de programas la gente de la localidad ya está sabida, por la modalidad en que se llevan a cabo y tienen gran convocatoria y público cautivo que asiste constantemente.

Generalmente los eventos son anunciados con anticipación en una mampara a la entrada del ex convento. Los que se llevaron a cabo en los Siete Príncipes siempre tuvieron mucho público, ya fueran en las salas o ya en los espacios al aire libre donde, por cierto, se ponían sillas plegables para comodidad del público

asistente el cual variaba entre niños, jóvenes, y padres de familia, sea quizás porque era tiempo de las clausuras de cursos, pero hubo una inauguración de artes plásticas en las que vi más jóvenes e intelectuales así como, en la presentación del catalogo de artistas oaxaqueños que tuvo lugar en una de las salas de la CCO donde acudió a la presentación el director del IOC.

Los que se realizan fuera de las instalaciones de la CCO se denominan “De extensión cultural”. La organización de este tipo de eventos corre a cargo de una persona específica. Cuando se hacían al aire libre la CCO procuraba mandar sillas plegables para acomodar al mayor número de gente posible, los eventos se observaban más por turistas extranjeros y nacionales, además de aquellas personas que no acuden frecuentemente a la CCO. Había en general una buena respuesta del público, siempre miraron atentamente las presentaciones de danza o los conciertos y obras de teatro. Pocos se movían de su lugar hasta que finalizaba el espectáculo. No observé nunca ningún problema, exceptuando que casi todos los eventos se retrasaban hasta media hora en comenzar, tanto los internos como externos.

Eventos que se llevan a lo largo del año: Mundo Alterno, Muestra Internacional de Danza, Festival de Aniversario, Palabrarte y Festinarte.

Daré a conocer lo concerniente a la **Muestra Internacional de Danza Oaxaca 2003.**

De acuerdo con los organizadores, el objetivo de la CCO al llevar a cabo la muestra, parte de sus compromisos y responsabilidades como institución cultural, de promover y difundir las manifestaciones artísticas en el estado; por otro lado, el hecho de que sea la casa o la instancia oficial la que se encargue es un logro; el interés de hacer un festival de esta envergadura es cubrir huecos existentes en la educación de la sociedad oaxaqueña, contribuir con alternativas como ésta para ampliar los horizontes culturales de la gente, que se sensibilice y conozca la danza

desde otros aspectos, estilos y significados; por ejemplo, lo que ofrece la danza contemporánea. Manifiestan que aunque hay otros eventos, talleres o qué de música y teatro, y al hacer uno exclusivo de danza, es una gran aportación de la CCO hacia la sociedad.

En la Muestra se presentan como dos modalidades muy claras –entre otras variantes- la danza folclórica y la contemporánea, a decir de los organizadores se parte de dos premisas: primera, mostrar “Lo nuestro” y segunda, “abrir una ventana para lo contemporáneo”.

La Muestra no se dirige a un sector de la sociedad específico, sino al público en general, aunque en realidad les interesa más la audiencia local –por lo descrito arriba- y, en cuestión del extranjero, se ofrece como una alternativa durante su estancia en la ciudad. Plantean que les sirve de difusión al exterior, para mostrar que también se puede hacer un evento de calidad artística, que ya no se hable sólo de la Guelaguetza o el Centro Histórico, sino también de la Muestra Internacional de Danza.

Los públicos que asistían eran de lo más variable, aunque los jóvenes se concentraban más en el escenario de contemporáneo y la gente grande en el de folclore, hubo bastante participación de la ciudadanía y la presencia del turismo era evidente, por lo comentado con los organizadores, este año el evento rebasó las expectativas, dicen que en comparación con el año pasado, la asistencia subió un 50%, por lo cual ya están contemplando crear nuevas estrategias, pues en algunos momentos se dificultaba mantener orden con el público, deben también prever la cuestión de los lugares disponibles en los espectáculos ya que mucha gente se quedaba sin lugar y se afectaba la visibilidad.

El festival se viene presentando desde hace cinco años como evento dancístico y los últimos dos años con el nombre de Muestra Internacional de Danza. En cuanto a la organización para realizar el festival, los gestores de la CCO buscan apoyo financiero de patrocinadores, concertando citas y proponiendo el proyecto, queda

en ellos la decisión de apoyar o no, éstos son por ejemplo: con la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles, el hospedaje con descuento para los participantes, en el ADO transporte, etc. Por citar algunos. La cuestión, según manifestaban, es que deben buscar más apoyos porque es un evento bastante costoso, por lo menos gastaron entre 500 mil y 600 mil pesos, el año pasado fueron unos 200 mil, la situación es que el éxito de la Muestra va en aumento y los costos serán vez por vez mayores. Y aunque de alguna manera se le da crédito al IOC como órgano rector, su apoyo al festival es mínimo, ya que únicamente aportó 20 mil pesos.

Son muchas las personas que participan: la directora, dos organizadores: Rogelio Santibáñez y Gerardo Ibáñez, los coordinadores, el personal administrativo, los del departamento de logística que se encargan de instalar, poner y quitar, iluminación, sonido, sillas, en general es un equipo muy grande.

Gerardo es el iniciador del proyecto, además de ser bailarín es maestro de danza contemporánea en la CCO. Entre sus principales labores está el gestionar el apoyo ante las instancias federales, como la Coordinación Nacional de Danza, CONACULTA, entabla el contacto y presenta el proyecto, la gestión administrativa la hace la CCO directamente, también busca o selecciona los grupos que pueden participar, dice él que con un criterio flexible y amplio, con la finalidad de que sea variado al anterior, que las propuestas y discursos coreográficos dancísticos tienen que ser diferentes a los anteriores.

La Muestra se llevó a cabo durante la semana del 1 al 8 de Marzo, ofreciendo dos presentaciones diarias, o sea, 16 funciones en ocho días, en horarios vespertinos. Los espectáculos se concentraron en dos escenarios, uno montado en el jardín El Pañuelito, que se encuentra en un costado del Complejo Cultural Santo Domingo, digamos que en la calle, mientras que el segundo fue instalado dentro del mismo ex convento, en una explanada grande que forma parte del jardín Etnobotánico.

En el primer escenario se presentaban generalmente los espectáculos tradicionales como los de danza folclórica o baile de salón, en el programa de las 18:00 horas. Todavía no oscurecía y la luz del día ayudaba al iluminar el escenario, que constaba únicamente de un templete y sillas para el público. En el segundo, se mostraban los trabajos coreográficos de danza contemporánea, que precisamente, llenaban casi todo el programa de las 20:00 horas, a excepción de la presentación de un sólo grupo de renombre de la ciudad de México de ballet clásico.

Participaron diversos grupos artísticos: locales, *defeños* y extranjeros, como lo indica su nombre. Las presentaciones mostraron todo tipo de propuestas, desde las tradicionales, refiriéndome a las de danza folclórica, hasta las más innovadoras y vanguardistas, en el caso de la contemporánea, utilizando una diversidad de atmósferas que sólo son permitidas gracias a los cuerpos en movimiento y los efectos especiales de luces y sonido, algunos utilizaron instalación de aparatos electrodomésticos como televisiones y video caseteras en serie, mostrando imágenes coloridas y dinámicas, otros usaron estructuras metálicas como escenografía, unos presentaron desnudos durante sus obras, cosa rara, advirtieron varios, ya que eso no se ve muy seguido, incluso mostraban admiración ante la actitud de los oaxaqueños conservadores, por permanecer en sus lugares sin mucho asombro.

Yo cuestionaba una cosa: ¿Por qué el folclor en el jardín El Pañuelito y contemporáneo y el ballet en el Etnobotánico?, ¿Tiene que ver con alguna cuestión elitista? Y Gerardo respondió en su entrevista:

Porque obviamente en la danza folclórica... es más propicio un espacio abierto, la gente se integra más fácil y es más fácil en concepción para la gente, en cambio la danza contemporánea si requiere de un espacio cerrado para mayor concentración tanto del publico como de los bailarines que participan, y porque la danza folclórica no necesita de tanta infraestructura técnica, como iluminación o sonido especifico, y la danza contemporánea si necesita parte de la iluminación, para crear ambientes y magia, como es la danza contemporánea.

Al igual que en otros eventos la difusión es grande, pegan posters en todos los establecimientos posibles y sacan una cartelera específica para el público.

La Muestra se prepara con un año de anticipación para ir contactando y seleccionando a los posibles participantes.

4.3 Consumo

Centraré en esta etapa lo concerniente a los alumnos y con ello los puntos que tiene que ver con la satisfacción, continuidad y deserción, todo esto interviene para saber cómo se apropian de sus talleres y el interés que muestran. Los grupos que decidí enfocar para esta investigación son niños y jóvenes, hombres y mujeres, procurando categorizarlos en cuanto procedencia y actividades que realizan, tanto en la CCO como fuera de ella.

La gente que acude a tomar los cursos que se imparten generalmente por la tarde, en la mañana se dedica a sus otras actividades, por decir: los niños van a sus escuelas primarias o preescolar, ya por la tarde toman a veces hasta dos talleres dentro de la CCO y saliendo, unos cursos de inglés u otras actividades.

Los jóvenes estudian o trabajan, la mayoría son de nivel medio superior, asisten al Colegio de bachilleres de Oaxaca (COBAO), CEDART y preparatorias privadas, muchos provienen no solo de centro, sino de otras colonias de la periferia de la ciudad y los municipios, entre los más destacados son: Ocotlán, Xoxocotlán y Santa Rosa, Etlá; colonias como: el Retiro, el Maestro, Reforma, Bugambilias. Hay unos que radican en Oaxaca pero son de otros estados de la república.

4.3.1 Satisfacción de los interesados

Existen alumnos que pasan toda la tarde en la casa de cultura, toman hasta tres talleres ya sea de distinto nivel pero de la misma disciplina o distintos talleres, por

ejemplo tres niños de edades entre 9 y 11 años, alumnos de danza folclórica toman clases extra, ya sea por su propio gusto o porque su profesor les recomienda hacerlo para lograr un avance más rápido, los de contemporáneo de nivel avanzado toman muchas de las veces la clase de principiantes y posteriormente la que corresponde a su nivel, si son parte del grupo representativo de la CCO se quedan hasta el ensayo; pasan un promedio de cinco horas al día, durante cinco días de la semana en una escuela de iniciación artística que no les extiende ningún papel de acreditación; en mi opinión esto es muy significativo, ya que demuestra la satisfacción y el gusto que tienen por el aprendizaje y crecimiento personal o quizá por la poca valoración de una certificación en tal actividad.

Otro es el caso de una joven del taller de pintura, ella tiene 22 años y pasa hasta 6 horas por la tarde en el taller de pintura, lo único que la acredita al igual que al resto de sus compañeros es su trabajo en el salón, pues gracias a eso ha podido comercializar sus pinturas, obteniendo así una satisfacción económica.

4.3.2 Continuidad: los presentes

Este aspecto se garantiza en la medida en que los alumnos van logrando evoluciones en su aprendizaje, avance, saltos en el nivel de enseñanza, por ejemplo: los alumnos cautivos de la CCO, que llevan hasta más de tres años, como las niñas del taller ballet que entran muy pequeñas, siguen un proceso de aprendizaje de la técnica y posteriormente pasan al de danza contemporánea, cuando su edad y nivel de aptitudes es óptimo o ya no hay mucha opción, es importante recordar que el diseño educativo de las casas de cultura es de iniciación artística y difícilmente permitiría la especialización de las alumnas en talleres como el de ballet, aunque se trabaja lo más posible. Hay como opción un grupo al cual se le nombra representativo, integrado por alumnas que llevan unos cinco años o más de estudio, son jóvenes entre los 15 y 17 años aproximadamente, muestran coreografías y representan el grupo de ballet clásico

de la CCO; pero los que no tomen este grupo pasan al de contemporáneo o deben acudir a una escuela profesional.

4.3.3 Deserción: los ausentes

La mayoría de los maestros indicaban que la deserción es escasa; de un grupo de 15 alumnos salen dos o tres. Los motivos que generalmente se señalan son la falta de apoyo de los padres o el hecho de que se les imponga tomar un taller por causas de comportamiento, comenta la maestra de artes plásticas, “si es un niño hiperactivo, muchas veces los mandan de las escuelas primarias, según para que gasten sus energías y canalicen sus actividades y se mantengan ocupados”, dice la maestra que esto es un gran problema ya que los niños no se aplican de la misma manera que aquellos que toman el taller de una manera voluntaria.

Se habla de que hay alumnos que luego de haber pasado mucho tiempo en la CCO deciden partir a otras escuelas profesionales, pero que al cabo del tiempo regresan a la institución ya que la mayoría aprecia el buen nivel académico con que cuenta.

Se concluye entonces que la deserción es mínima y que se cuenta con un alumnado cautivo, además de los grupos representativos de las diferentes áreas artísticas que por lo regular están conformados por alumnos con cierta antigüedad en la institución como mencioné antes.

En entrevistas que realicé a alumnos de diferentes talleres, obtuve respuestas positivas en torno a su gusto e interés en la institución, sus talleres y profesores. Generalmente contestaron que la CCO es muy importante en su desarrollo y cúmulo de conocimientos ya que, a pesar de todo el ambiente cultural de Oaxaca, hay pocas alternativas para la enseñanza y aprendizaje, sobre todo de buen nivel. La mayoría, si no es que todos, dijeron estar a gusto con sus profesores, contentos de estudiar ahí y sobretodo estar comprometidos con sus talleres. Hay algunos que sólo faltan por causa de fuerza mayor, ya sea compromisos en sus

otras escuelas o por cansancio de sus actividades, algo que es importante, se hablaba de que si a los alumnos les gustaría que la Casa les ofreciera algo más que iniciación artística, a lo que respondieron que sí, que sería mejor que les pudieran proporcionar cursos más especializados, algunos profesores mencionaron que hasta la fecha esto era imposible, por el carácter educativo en el cual se centran las casas de cultura.

Centros de Extensión Cultural (CEC) de la CCO

Tres casos

Los centros CEC de la CCO se crearon en el año de 1989 por iniciativa de su actual directora, la licenciada Alicia Aguilar, y durante la administración del licenciado José Palacios Román. Desde el principio o desde siempre, su objetivo fue la descentralización de la educación y las actividades artísticas, es decir, llevar los talleres libres a aquellas comunidades cuya lejanía dificultaba que la gente llegara a la CCO. Pensando en ello, los CEC se propusieron en las colonias, barrios y agencias de la periferia de la ciudad.

A comienzos del proyecto, se hizo un estudio de los lugares donde podría funcionar: Santa Lucía del Camino, San Martín Mexicapan, San José El Mogote, San Juan Bautista la Raya y Montoya.

De esta manera, la creación de los Centros de Extensión propició una ampliación de la cobertura cultural, llevando actividades recreativas y de esparcimiento a las diferentes colonias y comunidades oaxaqueñas.
(Revista de XXXI aniversario de la CCO, año: 3)

Actualmente, para que la CCO pueda dotar de un CEC, la comunidad debe solicitarlo. Primero debe nacer la convicción de ésta por contar con cursos y talleres, otro requisito es que cuente con el espacio donde se llevaran a cabo las actividades del CEC, teniendo esto, la CCO firma un convenio donde se asientan puntos de cooperación entre ambas partes, o sea, los encargados del CEC que por lo general cuentan con un presidente, tesorero, etc. y las autoridades de la CCO, que también cuenta con personal capacitado para atender las extensiones.

Las actividades propuestas para los centros de extensión fueron por lo regular de las bellas artes como: danza, artes plásticas, teatro y música. En algunos casos un método para atraer a jóvenes y niños a recibir los talleres de iniciación, fueron los “talleres productivos” como corte y confección, impulsados para las madres de

familia que posteriormente encausarían a sus hijos luego de asistir a los CEC; fue buen comienzo, pero se supone que tanto las casas de cultura como los centros de extensión cultural deben de ir encaminados a atender las necesidades de la sociedad o comunidad y muchas veces la gente las refleja en sentido económico, es decir hacia los talleres productivos; distraiéndose considerablemente de las cuestiones artísticas; la demanda de éstos es fuerte, la gente quiere aprender a hacer cosas que les reditúen monetariamente, cosa que de ser posible en el arte, tardaría mucho, por otro lado, la parte en que la CCO apoya o contribuye al proyecto, es a través del pago y envío de los profesores, la cuestión es que de un tiempo para acá ya no está dispuesta a pagar profesores de talleres productivos, únicamente artísticos, condición impuesta por parte del IOC, órgano rector de la política cultural oaxaqueña, el hecho es: ¿sólo se deben impartir talleres artísticos? ¿Qué pasa entonces con el gusto y los intereses de la gente? ¿Están realmente satisfaciendo sus necesidades o están creando una imposición educativa y formativa para la sociedad oaxaqueña desde las bellas artes?

Nos encontramos ante una contradicción que tiene que ver con las bases del propio concepto, como vimos en el capítulo primero, o sea, entre apoyar el arte o la cultura popular, ¿qué ocurre cuando la política cultural es, llevar a cabo una *cobertura cultural*, más que nada sobre lo artístico, y la gente no responde o sencillamente está situada en otro contexto? ¿Qué pasa cuando se trata de hacer un reajuste estructural desde la raíz para que la gente se interese en el arte y tenga una formación distinta de lo convencional, y en la realidad sólo le importan los aeróbicos, el karate, la peluquería? Mi intención no es defender o debatir los derechos o los gustos de la gente, únicamente analizar la política cultural que se aplica al círculo de la sociedad que tiene que ver con la CCO.

5.1 Un proyecto, nueve rupturas, un conflicto o una prioridad

El proyecto de CEC ha permanecido a lo largo de casi 14 años o más, con algunos aspectos negativos de por medio en cuanto a lo administrativo o a lo económico, pero se piensa que todo camina o funciona adecuadamente, que la

institución que apoya el proyecto está haciendo el trabajo ofrecido a la sociedad y cumpliendo con las necesidades de la misma. Cuando pretendí hacer la investigación sobre consumo y gestión cultural en estos centros; llegué, indagué, y de pronto, me anunciaron que el objeto de estudio -los CEC-, se había derrumbado, que lo que llevaba 14 años de trabajo, en unos pocos días se había quebrantado a causa o por justificación de una fuerte reducción presupuestal que imposibilitaba el desarrollo y funcionamiento ya que el nuevo presupuesto con el que contaba la CCO no era suficiente para cubrir todos sus proyectos.

Previamente, por el mismo motivo de reducción presupuestal, hubo un cambio estructural u organizacional dentro de la CCO, destituyen a los encargados de las extensiones, ya contaba con antigüedad y experiencia en el puesto, los sustituyen por otro que tiene igualmente grandes responsabilidades de gestión dentro de la Institución. Para trabajar sobre su nuevo cargo, investiga la situación en la que se encontraban los centros, manifiesta que no funcionaban como se debía, que estaban abandonados desde considerables aspectos, como la gestión, que involucraba se supone, poco o casi nada de compromiso del comité encargado, descuido y olvido por parte de los profesores...

Pese a todas estas situaciones, la CCO decide no cortar del todo con las extensiones y la nueva encargada ofrece un programa basado en hacer cursos intensivos introductorios, con el fin de impulsar nuevamente los CEC y hacer que creen sus talleres de manera autogestiva, es decir, que puedan buscar los mecanismos para solventar los gastos de los talleres. La propuesta consiste en enviar a los profesores, los cursos se impartirían de manera gratuita. La idea es, según la licenciada, captar a la gente que realmente se compromete en las actividades, desde los gestores de los CEC, profesores y asistentes; que los cursos funcionen como una especie de “embudo”, que le den continuidad al curso intensivo las gentes que realmente estén comprometidas y tengan ganas de trabajar, que valoren los talleres que la CCO les estaba dando de manera gratuita y no apreciaron.

Para el análisis de estos sucesos me cuestionaba..., debe haber algo más de trasfondo, hay que averiguar lo ocurrido. Comencé a plantearme una serie de hipótesis que sólo se podían resolver intentando poner las cartas sobre la mesa, preguntando y analizando las situaciones y sus posibles causas. Esto fue parte de lo que me tocó vivir al llegar en el 2003 al segundo trabajo de campo en Oaxaca.

Primeramente pensé en plantearlo como un conflicto, por lo tanto, había que desmenuzar los acontecimientos y descubrir a los posibles responsables de la ruptura, en caso de haberlos. Luego me centré en averiguar las relaciones existentes entre la CCO y los CEC, luego de lo acontecido.

Los casos que presentaré a continuación, han sido investigados durante la etapa de *stand by* entre la CCO y los CEC, es por eso que en el primer caso, el de El Retiro, únicamente trataré puntos como la gestión a partir de unas entrevistas con el único profesor de artes plásticas que quedó; el segundo caso (de Santa Rosa), será probablemente el más detallado, y el tercer caso, el de la biblioteca, es porque cuenta con ciertas particularidades como centro cultural, también estará detallado.

5.2 CEC “El Retiro”

Se nombra de esta manera ya que se ubica en la colonia El Retiro, su infraestructura no es de grandes dimensiones ya que cuenta únicamente con dos salones de clase más o menos amplios y otro, destinado para artes plásticas que se quedó en obra negra, parte del material para su construcción está ahí, en desuso. El primer salón es para artes plásticas y corte y confección, el segundo o del fondo es para danza y aeróbicos. Viendo de frente, a su costado derecho se encuentra la biblioteca pública de El Retiro, que por cierto está abandonada, si tiene anaqueles con libros, pero nadie la atiende, incluso el maestro de artes plásticas algunas veces la abre y hace círculos de lectura con sus alumnos. Ambos inmuebles están demarcados por una rejilla.

Las principales actividades que se estuvieron dando ahí eran Danza contemporánea, ballet clásico, pintura y dibujo, yoga y tai chi. Cuando acudí, únicamente sobrevivía el taller de dibujo y pintura, eran sus últimas horas de subsistencia, estuve presente en el convivio que el profesor organizó junto con sus alumnos como despedida de fin de curso

En lo que respecta a su gestión, supe muy poco de las actividades a cargo del comité, pero pude acercarme más a la cuestión de los profesores. El maestro lleva su propio programa de actividades, éstas son a su elección, él sabrá de qué conocimientos dotará a los niños que se inician en las artes; en cuanto al material que se utiliza en clase, la mayoría de las veces los niños llevan su propio material de trabajo, pero las ocasiones en que no es así, es él mismo quien lo pone de su bolsillo. Dice que el gusto y entusiasmo de ver a los niños aprender, el amor al arte y el cariño que tiene para con ellos, es lo que lo impulsa a trabajar, pese a las condiciones en que se encuentran, refiriéndose incluso a la distancia de El Retiro con el centro.

Se puede ver en el rostro del profesor la actitud positiva con que maneja el tema sobre su trabajo. Hay poco compromiso por parte del comité, existen errores que parecerían menores, pero que en verdad entorpecen el trabajo de los talleres, por ejemplo: en el taller de artes plásticas emplean varios materiales de trabajo como pintura, pinceles y brochas y recipientes; por el uso que se les da, es necesaria el agua constantemente, y sencillamente, como la clase es los sábados y este día los del comité no trabajan, se olvidan de los requerimientos del profesor, y dejan cerrada la llave de agua, sin tomar en cuenta que los niños se baten constantemente, que deben lavar y enjuagar sus herramientas; entonces, deben ustedes pensar en lo que hace un grupo de cinco niños con media cubeta de agua sucia... pues así fue. Por eso, el profesor dice, “esto a nadie le interesa, nadie se compromete, a nadie le importa lo que hagas”.

Incluso con todas las dificultades en las que se encuentran, alumnos y maestros trabajan gustosamente en clase, el grupo era de unos cinco niños y niñas, todos ellos interactuando, compartiendo, jugando y aprendiendo los unos de los otros. Preguntando al maestro sobre alguna forma mediante la cual él podía establecer diferencias en cuanto a la socialización de los niños de la periferia y los niños del centro, decía: “los niños de CEC son menos egoístas, mucho más compartidos con sus compañeros, los del centro muchas veces son influenciados por los padres y no cooperan con ciertas situaciones, por ejemplo, si a algún compañero se le olvido o extravió su material; sin embargo un niño de la periferia hasta lleva material de más por si se ofrece”. Dice que las maneras de convivir son muy distintas, que los niños del grupo de El Retiro se cuidan unos a otros y los demás niños son individualistas.

Como en esta ocasión terminaba el curso, el maestro repartió los trabajos elaborados. Todo el salón estaba decorado con sus obras, había colores por todas partes en el gris cemento del piso, en las paredes, en las mesas y hasta en las que están destinadas al taller de corte y confección, porque como ya lo había mencionado, este taller se da en el mismo salón de artes plásticas. Debe también imaginar las dificultades por el espacio.

5.3 CEC “Agencia Santa. Rosa”: Antecedentes, producción, circulación, consumo cultural.

Es un caso particular en el que confluyen muchos aspectos interesantes para la investigación sobre política cultural.

La extensión cultural de la CCO en la Agencia se encuentra en: calle Camino Nacional, esquina con calle 2, Santa Rosa Panzacola. Llevaba un periodo de diez años trabajando, hasta la fecha en que el proyecto se disolvió a causa de la reducción presupuestal de la CCO que se ha dado a conocer en el apartado 5.1.

Antecedentes

Esta extensión cultural surge de la necesidad de la comunidad de Santa Rosa, en particular unas madres de familia que se interesaban por buscar alternativas para ocupar a sus hijos en alguna actividad; acuden a la agencia municipal para solicitar apoyo del agente en turno señor Abundio Rivera, en el año de 1993 firman el convenio donde se estipula que se creará una extensión cultural dependiente de la CCO en la Agencia municipal.

Comenzaron con talleres de música y danza, en los cuales había cerca de ocho niños, hijos de las señoras interesadas, posteriormente se integró un taller más, el de manualidades, para que los adultos o madres de los niños asistentes ocuparan su tiempo, los grupos eran pequeños, pero llegaron a contar con doce alumnos, estos talleres se comenzaron dando en un edificio pequeño, en un corredor, pasando sacrificios, ya que muchas de las veces los alumnos tenían que estar trabajando bajo el sol; así que el agente decidió remodelar el edificio y la extensión cultural tuvo que pasarse a una casa vacía prestada por una de las señoras, vendría siendo la actual agente. La estancia en la casa vacía fue de un año, durante el cual el agente hacía constantes visitas para constatar actividades y el trabajo que se realizaba, allí se seguían dando danza, música, manualidades y se introdujo corte y confección.

La CCO, como parte del apoyo que ofrecía, pagaba los sueldos de los profesores, o sea, los enviaban a la agencia de manera gratuita, y ésta cobraba por los talleres una cantidad mínima, con la que pudieron comprar máquinas de coser, tablonés para el trazo de prendas, una mesa para manualidades y guitarras.

Durante la administración de tres años del agente Abundio Rivera se mantuvo la extensión, y luego duró sólo un año, pues los niños que acudían inicialmente comenzaron a crecer y los grupos se fueron desintegrando. Para 1999 se reincorporó la extensión pero ya no dependía de la CCO sino de la agencia

misma. En este periodo, de sólo ocho meses, nada más se conservó el taller de corte y confección.

En el 2002 coincidieron con la CCO sobre reiniciar una extensión cultural y lo hicieron al frente de un comité de cultura dependiente de la agencia. Los talleres con los que iniciaron fueron: Danza, música, pintura y modelado en barro, los dos primeros se dieron en los corredores del edificio de la agencia y los segundos en la Biblioteca Municipal Dr. Jorge Pérez Guerrero. Funcionaron positivamente, iniciaron con un curso de verano que logro captar 35 niños en pintura y 40 en modelado en barro, los grupos estaban saturados, posteriormente estos dos talleres se disolvieron y se agregaron los productivos de arte decorativo y corte y confección, para ese entonces, la CCO ya no estaba dispuesta a pagar talleres productivos por su política cultural, únicamente artísticos; de hecho el nuevo periodo en que la CCO se hizo cargo de la extensión fue de mayo a diciembre, porque para enero mandó un oficio en el que se daba a conocer que por motivos de reducción presupuestal ya no podría hacerse cargo, proponiendo entonces el programa piloto de cursos intensivos introductorios autogestivos.

Producción

En el comité de cultura del que depende el CEC están a la cabeza dos personas básicamente, una licenciada y una contadora, más dos muchachas de servicio social. Se repite el caso de género, el femenino sobre el masculino, el agente es mujer también.

Los talleres se dan de acuerdo a las posibilidades con las que cuentan la agencia y el comité, ya que como se ha venido mencionando, la CCO actualmente no apoya con el pago de los profesores, por tal motivo, han tenido que hacer los talleres autogenerador, debiendo echar mano de estrategias poco formales como la venta de botanas y refrigerios, organizar “noches disco” y apoyarse de las aportaciones mensuales de los alumnos, como ya lo hacían desde antes.

Como parte de la nueva estrategia de la CCO de introducir cursos intensivos, ofreció a la agencia Santa Rosa escoger los talleres que según su enfoque fueran necesarios para la comunidad. Eligieron artes plásticas y baile de salón, pero por falta de espacio y horarios para impartirlos; además de algunos detalles como mala organización de los gestores⁹, únicamente se impartió el segundo, con éxito, ya que en los primeros días acudió un promedio de 20 alumnos de ambos sexos en edades entre los 14 y 60 años. También se pretende hacer este taller autogestivo.

En las entrevistas que hice sobre la capacitación que poseen los encargados de comité para realizar su labor de gestión, me dijeron que han tenido que aprender sobre la marcha, de los aciertos y los errores.

Circulación

Los talleres que se dan son: danza folclórica, guitarra, órgano electrónico, arte decorativo y, corte y confección. Generalmente en el horario vespertino, ya que los niños cumplieron con sus actividades escolares, el comité de cultura atiende a partir de las cuatro de la tarde.

El costo de los talleres varía de acuerdo al número de alumnos, y se debe tomar en cuenta que la mayoría de lo recaudado es para pagar el sueldo de los profesores. En promedio, el taller de música y danza cuesta 40 pesos al mes, los talleres productivos alrededor de 100 pesos, más los gastos de los materiales.

Para difundir las actividades o eventos que se realizan, el comité reparte volantes y hace “perifoneo” en las zonas alrededor, utilizando vehículos particulares de los gestores. También es importante la transmisión que hacen los propios alumnos a “jalar” a sus amigos y parientes a la agencia.

⁹ Se enfatiza más, por la parte del nuevo encargado del proyecto. Algunos achacan que es falta de diplomacia, y falta de tiempo para trabajar con el proyecto, sin hacer connotaciones que tienen que ver con críticas a su carácter personal.

Consumo

Los 50 alumnos que participan son pocos si se toma en cuenta que, la población de Santa Rosa es de aproximadamente 1500 habitantes, entre los cuales unos 500 son niños. En palabras de la agente municipal: Introducción: justificación y planteamiento de la investigación.

Realmente la comunidad, en sí, es un poco apática a la cultura, o sea, al conocimiento al acercamiento a esta parte del arte, probablemente porque se tiene que dar una cuota, pero esa cuota de recuperación es mínima. Sin embargo no hay ese acercamiento, lo mismo te puedo decir con eventos culturales que organizan los mismos muchachos, asisten 150 gentes, lo máximo son 200 que han asistido a un evento. (Entrevista con la agente municipal de Santa Rosa, abril, 2003.)

Como la extensión ha sufrido varios reacomodos, no existe mucha antigüedad por parte de los alumnos, excepto algunos casos de jovencitas que ya participaban en el grupo de danza folclórica, hay niñas con 3 años participando en el grupo y también hay nuevas.

5.4 Además, e-México

La agencia dentro de sus instalaciones, presta los servicios de la Plaza comunitaria, e-México, la cual es atendida por una persona capacitada y contratada especialmente para ello.

A partir del año 2000 se iniciaron las plazas comunitarias. El gobierno federal realizó la gestión para poder proporcionar computadoras, televisiones y video caseteras y 150 casets que componen la sala audiovisual. Además se le da al lugar a EDUSAT por cable satelital, Internet. La finalidad de estas plazas comunitarias es brindar atención a todas las personas que lo requieran, a partir de niños de 9 a 10 años hasta adultos, que quienes van a terminar su educación primaria o secundaria (del sistema INEA) no estudien por medio de los libros, que era lo que se utilizaba, sino mediante la computadora. Hay un programa que se llama CONEVIT, donde están todas las informaciones relacionadas a historia, sociales, naturales, matemáticas y español, que son las áreas que el Instituto

maneja. El enfoque que se le da a esta área de cómputo es el de dar servicio educativo; no se permiten juegos o entretenimiento.

Para el funcionamiento de la plaza hay un horario de atención al público que es de diez de la mañana a una de la tarde (para hacer trabajos de escuela). Este es un servicio gratuito, no se cobra por la utilización del equipo.

El público en general son niños (as), jóvenes, adultos. Los adultos que están participando en los cursos de las tardes van a practicar y reforzar sus conocimientos, por las tardes se da un curso básico de computación para aprender o hacer uso o manejo del equipo con los conceptos básicos de como prenderla, como apagarla, y sus diversas aplicaciones en accesorios, posteriormente se les da un curso de un programa de textos que se llama Word, es para crear un ambiente de trabajo, para capturar textos y hacer oficios, los cursos consisten en el concepto básico de este programa, posteriormente entran al de introducción a Internet. –Para ese tiempo no tenían conexión aún-.

Se atienden cuarenta personas a la semana, divididas en dos grupos, el primer grupo toma clase los lunes, martes y miércoles, en un horario de 3 a 5 PM y de 5 a 7 PM, son diez alumnos por horario, el día jueves, viernes y sábado, otros veinte alumnos en el mismo horario, los sábados en el horario de 8 a 10 AM hay un grupo de diez niños, en cuanto al programa, hay una diferencia entre niños, jóvenes y adultos. El sábado apoyan con los niños unos conscriptos del Servicio Militar Nacional, apoyan con la capacitación de niños y adultos.

Como hemos visto, debido al compromiso con la sociedad, la agencia decidió destinar para e-México algunos de sus salones con el fin de introducir “tecnología de vanguardia” en la comunidad, invadiendo de alguna manera espacios que eran parte de la extensión cultural, esta cuestión se ha reflejado en el sentido de que han surgido algunos problemas para brindar más talleres artísticos; podría hacerse todo un análisis sobre los alcances de la globalización, y lo que simboliza para las sociedades, pero no será en este trabajo.

5.5 Biblioteca Pública Municipal “Dr. Jorge Pérez Guerrero”

Fue fundada en 1971 por el presidente municipal del mismo nombre que recibe la institución. En sus inicios estaba en el Centro Histórico y siempre ha pertenecido al municipio de Oaxaca de Juárez, se descentralizó en 1995 y fue trasladada a Santa Rosa Panzacola. Desde el 27 de diciembre del 2001 ocupa el nuevo edificio con 300 m² de construcción, el lugar está planeado como centro cultural. Su objetivo es: “Satisfacer las necesidades de información, formativa, informativa y recreativa a toda la comunidad sin distinción, natural o social, buscando como resultado el fomento al hábito de la lectura”. (Leyenda de sus trípticos).

Sus instalaciones están justo frente a la agencia municipal de Santa Rosa Panzacola. Tiene 6 años funcionando, pertenece a la Dirección de Cultura y Deporte Municipal, es decir, su gestión es independiente de lo que es la agencia y la extensión cultural de la misma; en algún momento coordinaron actividades a través de la extensión cultural que ambas habían solicitado a la CCO, en el caso de la biblioteca era para complementar los talleres de fomento a la lectura, desafortunadamente no llegaron a acuerdos concretos con la gestión de dicha extensión y cada institución separó sus propias actividades.

Las áreas de servicio con que cuenta son: Sala de lectura informal, de consulta, general, infantil, sección de bellas artes. Sala de Internet, de usos múltiples, guardarropa y área de exposición de arte.

Los libros con que cuenta están divididos en dos categorías, con los que se fundó la biblioteca: los que donó de su colección el doctor Jorge Pérez Guerrero y los de la Red Nacional de Bibliotecas, son libros que se actualizan cada año, más la de bellas artes, que son donados por el pintor Francisco Toledo a través del IAGO, son de cine, danza teatro y artes plásticas, también están los de la sala infantil, de propiedad federal de la Red.

La Biblioteca cuenta con ciertas peculiaridades, tiene como leyenda en sus carteles “La biblioteca es un lugar de esparcimiento”, rompe con el esquema convencional que caracteriza a la mayoría de instituciones del tipo, ya no existen las condiciones de “Guarde silencio”, sino todo lo contrario, el encargado¹⁰ dice que hay mucha libertad y flexibilidad para con los concurrentes, generalmente son niños y jóvenes, también llegan personas adultas; como encargado procura organizar actividades que dinamicen el funcionamiento ofrece servicios al público de: préstamos a domicilio, procuran hacer el trámite de la credencial al momento de la solicitud, para evitar que la gente se disperse y pierda el interés, les permiten quedarse con los libros desde una semana hasta quince días con previo aviso; visitas guiadas, presentación de libros, ciclos de videocine, en coordinación con el Instituto de Artes Graficas de Oaxaca (IAGO) quien apoya –entre otras cosas- con el préstamo de los videocasetes, la biblioteca cuenta con un televisor y video casetera; conferencias, algunas de éstas son impartidas por instituciones con las que vincula relaciones de trabajo como: CONASIDA, Instituto Juvenil Oaxaqueño, con las direcciones del municipio, regidurías de ecología, equidad y género y protección civil.

¹⁰ Carlos Raúl Reyes Calderón. Es el encargado desde hace 6 años, de profesión arquitecto, diseñó el nuevo edificio donde se encuentra la biblioteca. Es una persona propositiva, creativa y dinámica para desempeñar su labor, además da algunos de los talleres que se ofrecen, propiciando el desarrollo de la misma y la comunidad.

El centro ofrece información a la comunidad sobre diversos temas de interés social, como psicología, salud, sexo, etc.; cursos y talleres, de dibujo y pintura, ajedrez, escultura algunos de los talleres los imparte el encargado y para otros se apoya de la escuela de Bellas Artes de la Universidad autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO); excursiones, busca apoyo para conseguir camiones para el público, en muchas ocasiones el CECYTE.O apoya a cambio del préstamo de espacios para realizar diversos eventos, por otro lado habla con los directores de museos para conseguir entradas gratuitas, descuentos, visitas guiadas o acceso a talleres, algunos de estos son: Santo Domingo, MACO, MUFI, Jardín Etnobotánico, y el zoológico Yaguar Xoo; las actividades y talleres de fomento a la lectura como: horas del cuento, club de lectura, círculos de lectura (el promedio diario es de 1.1 actividades de fomento a la lectura en el año 2002, es decir, más de una actividad al día durante todo el año). Exposiciones de pintura, convocan a niños y jóvenes de la comunidad que pinten o hagan algún arte, montan sus obras en un espacio con que cuentan de 15 metros lineales, organizan un cóctel de bienvenida con refresco y galletas, hacen los carteles de difusión de la exposición, invitan al público, a veces llegan unos 100 invitados, incluidos amiguitos del exponente y argumenta Carlos, “le damos el valor e importancia que requieren sus trabajos”; por último Acceso a Internet en el taller de cómputo, aunque aún no cuentan con la conexión. En una oportunidad presentaron el proyecto de la biblioteca, mostraron fotos y folletos de las actividades que hacían, como reconocimiento al trabajo que desempeña la biblioteca. A resultas de ello el director de bibliotecas públicas del país les donó diez equipos completos de cómputo, a través del programa “Únete”. Actualmente lo emplean para que la gente elabore trabajos de la escuela, para sacar información de los libros que hay, para algunos juegos, no permiten los videojuegos clásicos, aunque la máquina tiene sus programas, permiten ajedrez y algunos didácticos, hacen trabajos de investigación, dibujan, dan clases de pintura. Hay un encargado específicamente, se buscan jóvenes que quieran hacer su servicio social.

En promedio la biblioteca recibe 100 personas diarias, pero mencionan que quieren que sean 300. El horario más concurrido es el de la tarde, aunque también hay algunos asistentes por la mañana.

Como se puede apreciar, la biblioteca tiene el mérito de ser un lugar o alternativa para el esparcimiento de la población de Santa Rosa. En realidad el encargado es un elemento esencial, pero detrás de él se encuentra todo un trabajo de equipo, buena participación y apoyo de las autoridades municipales y sobre todo el interés de la sociedad en general. Cuando me refiero a las particularidades de la biblioteca, es porque apenas de haber entrado, se percibe a los asistentes en actividad constante, niños que llegan a hacer sus trabajos o tareas, ya sea solos, en equipo o con su grupo de amigos, o simplemente aquellos que acuden para aprovechar su tiempo leyendo libros, tienen la facilidad de bajar los que gusten, esa es la confianza y la libertad que generan los encargados, pretendiendo que los niños y jóvenes se acerquen cada vez más, que pierdan el miedo a la lectura y sobre todo la idea de que las bibliotecas son aburridas, pesadas y dificultosas. Al contar con la sala de Internet, están abriendo alternativas de conocimiento y dispersión, ya que son muchos los que van a investigar en los programas de la computadora, pero hay quienes van a escuchar música y ver videos, lo cual es permitido. De hecho el lugar se encuentra casi todo el día ambientado con música moderna que los propios niños y muchachos llevan. También acuden padres de familia que leen mientras sus hijos realizan sus actividades, durante las conferencias se miran jóvenes y gente adulta, dependiendo el interés de cada cual, pero lo que sí es un hecho es que la biblioteca siempre se encuentra ocupada.

Consideraciones finales

Actualmente se pretende que las casas de cultura en México jueguen un papel fundamental en el ámbito educativo y formativo de los individuos; fungen como instituciones integradas a las comunidades bajo el objetivo de impartir enseñanza, ofrecer un crecimiento a nivel personal, impulsando el desarrollo artístico e intelectual por medio de la educación inicial, su labor es también rescatar y mantener las tradiciones de las culturas locales de que forman parte, pero la cuestión es demostrar que realmente tengan el empuje, el apoyo de los gobiernos y principalmente que cuenten con la reciprocidad ciudadana.

El caso que he presentado de manera descriptiva sobre la Casa de Cultura Oaxaqueña, es ejemplar en relación con el patrón que he considerado de casas de cultura¹¹, que tiene que ver con una falta real de gestión y políticas culturales definidas para estos centros educativos, la CCO se salva por mucho en varios aspectos.

Desde las estrategias con que trabaja o es gestionada, los apoyos que recibe, un aspecto importante es que al ser la instancia oficial del IOC en la capital oaxaqueña, tiene considerable influencia por lo que propone y ofrece culturalmente, en las guías que se regalan al turismo sobre la oferta cultural en la capital, la programación de la Casa ocupa amplios espacios de paginas; aunado a todo esto, la participación de la ciudadanía, quien maneja un discurso constructor sobre la identidad de los oaxaqueños que tiene mucho que ver, ya que plantea que ellos tienen talentos casi innatos, que únicamente deben descubrir pulir y trabajar, que Oaxaca de por si es “tierra de artistas”, “semillero de artistas” y más; no se queda exclusivamente en el hecho de que la gente desempeñe o estudie alguna disciplina de la alta cultura, como música o artes plásticas, sino reconocen la expresión artística artesanal. Este discurso se evidencia en su forma práctica, cuando uno se pregunta por qué, a diferencia de otras que cuentan con una

¹¹ Para saber de los antecedentes sobre casas de cultura en México, véase el capítulo 1.

matrícula mínima, la convocatoria¹² que tiene la CCO es tan grande, qué es lo que la hace tan atractiva. Con base en todos los datos apuntados en este trabajo me parecería plausible dar crédito al discurso, a la actitud que asume la gente ante su capacidad o disposición para desempeñarse en las actividades artísticas. La mayor parte de los alumnos de grupos juveniles coincide en que asiste a la CCO por gusto e iniciativa propia, lo que garantiza un mejor aprovechamiento y desenvolvimiento en los talleres. En el caso de los de los niños, dicen que acuden también por convicción, y a veces influye el hecho de que por tradición sus familiares, padres o hermanos practican algún arte dentro o fuera de la CCO, se muestran entusiastas y participativos en sus actividades.

La gestión cultural en la CCO es un punto fundamental, de su buen o mal desempeño dependerá el éxito de la misma. Tanto gestores o promotores culturales, como profesores, son especializados, con experiencia en el ámbito de la cultura, esta planta de compañeros labora en equipo para garantizar mejores resultados y logros, desde la planeación de proyectos y talleres, realización de eventos que animen y traigan a la sociedad a participar en cuestiones artísticas, como a aprenderlas, gozarlas y disfrutarlas como parte enriquecedora del ser humano, la difusión artística en medios masivos es otro punto, a diferencia de casas que no cuentan con estrategias para convocar a su comunidad.

Los maestros de la CCO, se comprometen realmente con su labor, su profesionalismo va de la mano con el interés por actualizarse en su área. Todos los entrevistados mencionan que aunque su pago por la enseñanza es mínimo y comúnmente deben tener un empleo alterno al de la CCO, no dejarían por nada – ni por dinero- de dar clases ahí, ya que la labor que están haciendo es verdaderamente gratificante; se sienten a gusto en el lugar por su ambiente social y consideran agradables las instalaciones, todo se conjuga. Por otra parte asumen dentro de sus objetivos impartir cursos que lleguen a un fin importante, el máximo

¹² Alumnos: existe una alta matrícula de estudiantes: 1500 alumnos al trimestre, muy crecida si la comparamos con otras casa de cultura como el Centro regional de Nezahualcóyotl que lo más que llegan a concentrar son de 100 a 200 alumnos.

aprovechamiento de los alumnos en todos los sentidos y la búsqueda por el avance del alumno de acuerdo a los ofrecimientos educativos de la CCO y los intereses de los mismos.

Cobertura cultural

Enmarco como parte de la política cultural la oferta, por ejemplo: los talleres, en algunas casas de cultura sólo manejan los mínimos, sobre la base de la capacidad de la misma, no por nivel, únicamente por rangos de edad y muchas de las veces no tienen nada que ver con las artes o cultura popular de la comunidad, más bien con los gustos de sus gestores o administrativos, o lo que según ellos es pertinente para la sociedad.

En la CCO en cambio, los talleres se organizan de acuerdo al grado de preferencia de la gente. Es necesario mencionar que tiene como requisito impartir disciplinas de las bellas artes o alta cultura, aunque ofrecen talleres alternos y populares como parte de las necesidades de la comunidad, es decir, no porque el requisito sea uno, se anulan las otras posibilidades. Aludiendo a los conceptos que se manejaron en el apartado 1.1, si cumplen en cierta forma con los intereses del pueblo, sin embargo, por la cantidad de talleres de piano, danza y teatro en comparación con el de marimba, se deduce cuáles tienen mayor primacía. Resulta, por tanto, que los talleres están abiertos a ambas posibilidades: la alta cultura y la popular, sólo que de alguna manera influye también el gusto de los alumnos y ahí radica la diferencia, digamos que para la disciplina de danza, hay regional y tradicional mexicana, y baile de salón, clásica y contemporánea, y la mayoría eligen los de ballet y contemporáneo, por tal motivo en esas áreas se abre mayor número de grupos; para la modalidad de guitarra hay dos categorías la clásica y la popular, por el nivel de complejidad que caracteriza la primera, muchos de los alumnos optan por la segunda, y en un taller de cerámica en barro, por ejemplo, donde se trabaja de manera abierta al interés o gusto de los alumnos, no eligen hacer modelos o copias de jarrones típicos de San Bartolo Coyotepec, sino figuras de lo más abstractas o modernas posible, no hay ninguna razón para

imponer los modelos de las artesanías oaxaqueñas, queda al libre albedrío del educando.

La atención que presta la CCO a la alta cultura y lo contemporáneo, responde al hecho que parte de un contexto que se maneja en la ciudad, la modernidad, el hecho de hacer una Muestra Internacional de Danza, simboliza que en la capital del estado oaxaqueño se pueden ofrecer espectáculos de vanguardia internacional; aunque por otra parte esté en la dinámica de mantener vivas las tradiciones y la cultura popular que siempre han estado ahí; apoya y colabora con las celebraciones patronales y conmemorativas de los pueblos o municipios de la periferia, realiza espectáculos folclóricos como la Guelaguetza y otras danzas representativas, pero regresando a la muestra internacional, confieso que estaban más atentos en ofrecer mayor calidad sobre los espectáculos contemporáneos, ofreciéndoles un “mejor” escenario e infraestructura, y de hecho al concluir, se hizo una encuesta casi mercadotécnica, categorizando y registrando únicamente los espectáculos de danza clásica y contemporánea, sin tomar en cuenta los de folclor o las danzas populares urbanas que se presentaron como baile de salón.

La pregunta sería: ¿De acuerdo con la política cultural basada en la “alta cultura”, es que la sociedad está cambiando, eligiendo y apuntando siempre hacia ese referente? ¿O es sólo parte de la imposición cultural en turno y una manera de reeducar al pueblo? ¿Cómo responde éste?

No se puede homogeneizar el trabajo que se hace dentro de la CCO, menos cuando culturalmente es tan diversa, mas en esta tesis sostengo que dentro de la balanza se le da más peso a la alta cultura.

En el arte y la cultura no todo puede ser perfecto, sobre todo si de instituciones se trata, cuando dependen de ellas para su difusión, gestión y desarrollo. Y como en la mayoría de casas de cultura existen limitantes económicos -entre otros-; en la CCO no pudieron faltar de manera explicita. Aunque algunos lo achacan a que cuenta con más apoyo moral que económico del IOC, por otros medios ha

buscado recursos o patrocinios que le permiten sacar a flote sus actividades. También cuenta con la retribución de los talleres, que es de gran ayuda ya que el INBA únicamente los apoya con 1500 pesos. La situación es que a principios de año 2003 sufrió una fuerte reducción presupuestal (del 57%), viendo afectados rápidamente sus proyectos y quehaceres como: reducción de horas a los profesores y la depuración de los Centros de Extensión Cultural como proyecto, ya que presentaba bajas de gente, mala gestión y ya no podrían costearlos.

Antes de seguir, haré un breve análisis de su importancia y el papel que juegan en las poblaciones periféricas. Primeramente son parte esencial para la población en que se encuentran, aunque con todas sus deficiencias, la gente los identifica plenamente, saben para qué sirven, que son centros de esparcimiento, recreación y aprendizaje, para eso fueron creados; son una alternativa para ocupar el tiempo libre de una manera enriquecedora, constructiva y más que nada su finalidad es que toda la gente que no puede desplazarse al centro pueda tener acceso al arte y la cultura.

En el caso de Santa Rosa, que alberga un CEC y una biblioteca pública, que a su vez funciona como centro de cultura, la actividad es fuerte. Quizá falta mayor asistencia, pero con los que van ha sido suficiente para seguir trabajando, todas las tardes la explanada o cancha deportiva que separa a los dos centros, está llena de jóvenes y niños que asisten a sus actividades, todo el complejo (CEC de la agencia, biblioteca y cancha deportiva) funciona como punto de reunión, se observan grupitos de amigas y amigos que platican, juegan, corren, en fin la interacción y socialización es muy evidente. Todas estas personas, que realizan actividades extraescolares y de recreación, miran la vida desde una óptica no convencional, pues el arte y la cultura logran sensibilizar y proyectar al ser humano, a imponerse nuevos retos, a probarse a si mismo en un estado constante de cambio.

Para referirme a los Centros de Extensión Cultural, por su función integradora de la sociedad a través de la educación cultural en las poblaciones de la periferia de la capital oaxaqueña, hago alusión al paradigma “Democratización cultural”, como parte de una política cultural de los Estados y las Instituciones culturales, que se basa en asegurar el acceso igualitario de todos los individuos y grupos al disfrute de los bienes culturales. (García Canclini, 1987:46-47)

Estamos hablando de que los CEC están “modificando” de alguna manera la estructura social en su contexto ideológico, que determinaciones de los gobiernos como las reducciones presupuestales afectan seriamente la tarea o proceso de cambio, crecimiento y no-marginación en las áreas periféricas de las ciudades -en este caso Santa Rosa-. Debido a esto la Casa de Cultura Oaxaqueña ha tenido que hacer varios reajustes, viéndose obligada a romper con el esquema democratizador ha dejado a un lado su compromiso social con esos sectores que están siendo afectados; como García Canclini apunta: “la actual crisis económica y las enérgicas restricciones en los presupuestos públicos disminuyen los recursos para producir cambios estructurales. Las reducciones en los fondos para la acción educativa y cultural vuelven difícil incluso mantener programas ordinarios de difusión” (1987: 49-50)

A manera de evaluación me resta comentar que, desde mi punto de vista, la CCO cuenta con más *pros* que *contras*, ya que a excepción de los últimos “problemas” que he planteado, es una institución exitosa en su campo.

Por una parte, el apoyo del gobierno federal a través IOC, como quiera que sea, la gestión actual ha sido fundamental, pues quiere decir que el éxito de la CCO se le confiere a ésta, ya que ha logrado convocar y despertar el interés de la gente redituando a la sociedad, los profesores plenamente comprometidos, conscientes de su labor y de los meritos que representan en sus alumnos (gracias a la educación artística que imparten, hay varios casos de jóvenes dedicados a la

música y a la danza, que han salido de Oaxaca para incursionar en escuelas profesionales), y la participación ciudadana sabedora de que las artes les ofrecen grandes alternativas personales y espirituales.

Bibliografía

- A-Dahl, Robert. *Los dilemas del pluralismo democrático. Autonomía versus control*. Editorial Alianza, México, D. F. 1991.
- Aguirre, Coral. *Apuntes para un diagnóstico cultural del Sur de Nuevo León* Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, México, 2000.
- Arias Leal, Manuel. "Proyecto *Casa de Cultura Ricardo Flores Magón*", México, D. F. 2001.
- García Canclini, N. *Políticas culturales en América Latina*, Grijalbo México, 1987.
- Morrison, Mateo, Editor *La cultura en los barrios, nivel 1*. Consejo Presidencial de Cultura, Santo Domingo, República Dominicana, 1998.
- Piug Picart, Toni. *Ciudad y cultura en el siglo XXI, Un paseo por el bosque de la gestión; 605 ideas y 1 método*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Ciccus, 2000.
- Safa Barraza Patricia. "Identidades locales y multiculturalidad: Coyoacán" en Néstor García Canclini (coord.) *Cultura y comunicación en la ciudad de México*. Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo. UAM-Grijalbo, México, 1998 pp. 286-287.
- Sandoval, Víctor. *La descentralización y el sistema nacional de casas de cultura*, en *Cultura nacional, Reunión popular para la planeación*. Tijuana, Baja California, 13 nov.1981 pp.118-120.
- Tovar y de Teresa Rafael. *Hacia una nueva política cultural* en Enrique Florescano, coord. En *Patrimonio nacional de México*, Tomo 1, CONACULTA / FCE, México, 1997.

Internet

Periódicos y gacetas de Oaxaca donde participa o aparece la CCO.

Entrevistas.

Alicia Águilar Castro, directora de la Casa de la Cultura Oaxaqueña

Manuel Arias, director de la casa de cultura Ricardo Flores Magón.

Susana directora en turno y desde hace 11 años del Centro regional de Cultura de ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México.

Entrevistas a alumnos, profesores y otros gestores de la CCO.

Anexo fotográfico



Patio central de la Casa de Cultura Oaxaqueña



Taller de pintura juvenil



Taller de danza contemporánea



Taller de modelado en barro



Entrega de reconocimientos a alumnos destacados del taller de piano durante la clausura de cursos de la Casa



Presentación de ballet en la clausura de cursos



Tomando la clase de órgano eléctrico



Participación del grupo representativo de danza contemporánea de la CCO durante la Muestra Internacional de Danza de Oaxaca 2003



En esta Agencia se encuentra la el Centro de Extensión Cultural(CEC) de la CCO de Santa Rosa Panzacola



El taller de guitarra infantil del CEC de Santa Rosa



Biblioteca Municipal Dr. Jorge Pérez Guerrero en Santa Rosa, frente a la Agencia



Sala de computo donada a la biblioteca municipal Dr. Jorge Pérez Guerrero